

Noticias Diocesanas

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

Año IX, N.º 196

11/18 diciembre 2005

¡Bienvenido, don Rafael!



Y ahora que me pide a mí el Santo Padre ir a esta tierra levantina tan querida, entonces yo tengo que decir: «Aquí estoy, Señor, porque me has llamado». Y aquí estamos en este momento preciso.

En el ejercicio de su función de padre y pastor, los Obispos han de ser servidores en medio de los suyos: buenos pastores, que conocen a sus ovejas y son conocidos por ellas, verdaderos

padres, que se distinguen por el espíritu de amor y preocupación por todos, y a cuya autoridad, concedida por Dios, todos se someten de buen agrado. Deben reunir y formar a toda la fa-

milia de su grey, de modo que todos, conscientes de sus deberes, vivan y obren en comunión de amor.

Concilio Vaticano II, Ch D 16



PREGÀRIA**DIUMENGE
3 D'ADVENT
11 DE DESEMBRE**

Així fóra que nosaltres puguérem donar testimoni de la Llum, com Joan que ens diu «Aplaneu el camí del Senyor» tantes voltes tenim Déu entre nosaltres i no el reconeixem.

Senyor, som conscients del nostre compromís, evangelitzador; ajudeu-nos a conèixer-vos per poder portar la vostra Llum i reconèixer-vos en cada germà.

**DIUMENGE
4 D'ADVENT
18 DE DESEMBRE**

Déu va triar una dona exemplar per infantar Jesucrist però també ens ha triat a nosaltres perquè en siguem testimoni.

Per a Déu no hi ha res impossible. De la mateixa manera que obrà miracles en Isabel i en Maria. També ho fa entre nosaltres si ens posem en les seues mans.

Ajudeu-nos Senyor a confiar en Vós i a viure fent present el vostre Regne de senzillesa i humilitat.

DÍA DEL SEÑOR**DOMINGO III DE ADVIENTO****11 de diciembre**

Is 61,1-2a.10-11; 1 Ts 5,16-24; Jn 1,6-8.19-28

En medio de vosotros está uno a quien no conocéis.

Tot i que no el coneixeu, ja teniu entre vosaltres el qui ha de venir.**A. JESÚS G.ª FERRER****ESTAD SIEMPRE ALEGRES**

Estad siempre alegres. No deja de sorprender que la alegría se pueda convertir en un mandato. Y, sin embargo, la alegría es un estado de ánimo, un sentimiento. Nadie puede garantizar la estabilidad de un estado de ánimo. Nada más voluble que el mundo de los sentimientos. Nada más engañoso que las interioridades del corazón del hombre. Ése es el pensamiento de los sabios de Israel. ¿Cómo puede San Pablo pedirles una alegría constante a los cristianos de Tesalónica? ¿Cómo podemos cumplir el mandato de la alegría? El mismo San Pablo nos señala los caminos de esta felicidad que echa raíces consistentes en el Señor.

Sed constantes en orar. Así podréis estar siempre alegres. Quedaos con lo bueno, después de examinarlo todo. Guardaos de toda forma de maldad. Son actitudes que podemos y debemos ir ganando en el Adviento. Es la ascesis propia del cristiano que prepara la venida del Señor. Pero la fuente inagotable de la alegría cristiana es una convicción de fe: «El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas».

Es la fe en la fidelidad de Dios, que siempre cumple su palabra y sus promesas, la que nos permite desbordar de gozo con el Señor, como el profeta Isaías, porque sen-

timos que, en el suelo de nuestra Iglesia y de nuestra humanidad, Él hace brotar semillas de esperanza: las semillas de la justicia.

Una justicia que se construye cuando cada hombre toma conciencia de la llamada que Dios le dirige. El Bautista nos indica el camino para tomar conciencia de la propia identidad a la luz de la llamada de Dios. Lo primero es no eludir las preguntas que nos dirigen desde cualquier ámbito de nuestra sociedad. Preguntas esenciales: «¿Tú quién eres?». El siguiente paso es tener claro lo que no somos: «No soy el Mesías, ni Elías, ni el Profeta». Cuando se han descartado falsas expectativas sobre nuestra identidad, se está en disposición de responder lo que realmente somos: «Soy la voz del que grita en el desierto». Y, cuando se tiene conciencia clara de lo que se es, responder a la vocación es tan sencillo como ser en plenitud lo que el Señor nos pide que seamos. En este Adviento del mundo, nuestra vocación de cristianos es ser voz. El desierto, aparentemente árido, es un camino que la voz puede recorrer con mayor facilidad que el ajeteo ensordecedor de la ciudad. Si el mundo nos parece desierto, es tiempo de poner la voz... La palabra la traerá el Señor, y se hará carne en la vida del Señor Jesús.

DOMINGO IV DE ADVIENTO**18 de diciembre**

2 S 7,1-5.8b-12.14a-16; Rm 16,25-27; Lc 1,26-38

Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo.

*Déu t'ha concedit el seu favor i tindrà un fill.***PARA DIOS NADA HAY IMPOSIBLE**

Para Dios nada hay imposible. Es la confesión de fe en el Dios creador. Nada es imposible para Él. Donde no había nada, Dios puso la vida. Dios creó el mundo y el hombre. Donde sólo había esterilidad, en el seno de Isabel, Dios hizo surgir un profeta excepcional, el más grande de los nacidos de mujer, en palabras del propio Jesús. El Dios creador es quien llama a la existencia. Y con la existencia ofrece infinidad de llamadas posteriores.

Y precisamente el momento en que Dios se manifiesta como creador es cuando el hombre toca sus propios límites. Límites humanos, pero también límites religiosos. La pobreza humana convertida en oración permite a Dios mostrar las maravillas más sorprendentes de su poder creador. Cuando María se siente perdida, porque ni su capacidad humana, ni siquiera los horizontes actuales de su fe le permiten descubrir cómo puede cumplir la voluntad de Dios, el proyecto que Dios le propone, Dios mismo viene como respuesta a sus oraciones.

Quizá ésta es una de las tareas más importantes para el cristiano y para la Iglesia en el tiempo de Adviento: presentar a Dios los límites humanos —e incluso religiosos— que encuentra para responder a su llamada. Es posible

que no estemos urgiendo a Dios a mostrar su poder creador en tantos temas que nos preocupan —de los pobres a las vocaciones, de la increencia a los inmigrantes—, sencillamente, porque no acabamos de mostrarle al Señor nuestra pobreza humana, e incluso religiosa, para responder a las llamadas que nos dirige en cada uno de ellos.

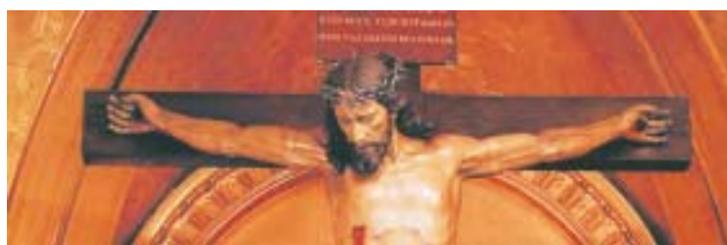
La respuesta que recibió María a su oración fue el Espíritu. Es la misma respuesta que recibió el mundo cuando sólo era un caos inicial, es la misma respuesta que ofreció Dios a un pueblo desterrado en la persona del Siervo. El Espíritu del Señor es el que nos permite realizar las obras que Dios nos encomienda. Por eso, el Adviento es también tiempo para pedir el Espíritu, para acoger el Espíritu, para permitirle que se manifieste en nuestra vida.

Y la manifestación de que hemos acogido el Espíritu del Señor es que nos sentimos fortalecidos con el Evangelio. Ésa era la vivencia íntima que San Pablo tenía de Dios. Para él, Dios era el que «puede fortalecernos según el Evangelio». Habrá sido auténtica nuestra vivencia del Adviento, si la Navidad nos permite descubrir, en nuestra carne, al Dios que fortalece al hombre con el Evangelio.

LA EUCARISTÍA HOY**Ordenación General del Misal Romano. 7****La presencia de Cristo****J. ANTONIO BERENGUER**
Delegado de Liturgia

El n.º 27 es muy importante: *En la Misa o Cena del Señor el pueblo de Dios es congregado, bajo la presidencia del sacerdote, que actúa en la persona de Cristo, para celebrar el memorial del Señor o sacrificio eucarístico.* Más adelante nos fijaremos más en esto. Somos congregados, llamados por el Señor para celebrar su memorial. No es una reunión que se nos ocurre a nosotros. Es el Señor, que nos llama a encontrarlos con Él.

De ahí que sea eminentemente válida, cuando se habla de la asamblea local de la santa Iglesia, aquella promesa de Cristo: «Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18,20). Pues en la celebración de la Misa, en la cual se perpetúa el sacrificio de la cruz, Cristo está realmente presente... Ciertoamente, si nos hemos reunido res-



pondiendo a su llamada, Cristo está presente entre nosotros. Y está *realmente*, no sólo como un recuerdo. La celebración va a ser *acción de Cristo* (n.º 16). Está, y está en acción, junto con nosotros, como nuestra Cabeza. Con Él nos disponemos a celebrar la Santa Misa, en la cual se perpetúa el sacrificio de la cruz. Pero ¿qué signos nos dan a entender su presencia y nos la hacen visible?

Cristo está realmente presente en la misma asamblea congregada en su nombre. Viene cada uno de su casa o su lugar, pero respondiendo a la llamada de Cristo.

Quizás muchos no nos conocemos, pero en la medida en que vamos llegando se va poniendo de manifiesto que el motivo de la reunión es el encuentro con el Señor. Esto se hará especialmente significativo cuando empiece el canto de entrada y quedará sellado con el saludo del que preside: «El Señor esté con vosotros». En la asamblea reunida está el Señor, y la misma asamblea es signo visible de su presencia.

Cristo está realmente presente... en la persona del ministro. El ministro actúa en persona de Cristo, y Cristo está en la per-

sona del ministro para actuar a través de él. Otro signo visible de su presencia real, que nos da la certeza de que estamos celebrando el memorial del Señor, el sacrificio eucarístico, que perpetúa el sacrificio de la cruz.

Cristo está realmente presente... en su palabra. Cuando el ministro lee la palabra de Dios, es Cristo quien habla, nos dice el Concilio Vaticano II. Nuestra actitud ha de ser la de suma atención y respeto: es Cristo quien habla. No es momento de comentar nada, ni de saludar a alguien que entra tarde, ni de levantarse a echar monedas al lampadario... Es momento de escuchar a Jesús, abrir el corazón a su palabra, está hablando a toda la asamblea, y me está hablando a mí personalmente.

Cristo está realmente presen-

te... ciertamente de una manera sustancial y permanente en las especies eucarísticas. Es el modo supremo de la presencia real de Cristo en la Misa: a partir de la consagración está, bajo los signos del pan y del vino, su cuerpo, sangre, alma y Persona divina, ofreciendo su sacrificio al Padre, ofreciéndonos con Él, dándonos en la Comunión, y permaneciendo en el sagrario para ir a los enfermos, para ser nuestro amigo y compañía en todo momento, y recibir nuestra adoración, gratitud y respuesta de amor...

Está presente. Encuéntrate con Él en cada uno de estos signos de la Misa.

A todas las Comunidades



Queridos hermanos y hermanas: Empiezo esta carta y comunicación con todos vosotros haciendo explícita la confesión de fe, tantas veces cantada y afirmada a lo largo del pasado Año

«Este es un momento rico de gracia y es hondo momento eclesial.»

Jubilar: «Cristo ayer, Cristo hoy y Cristo para siempre».

Con esta confesión de fe en el Señorío y la permanencia de Jesucristo, os comunico con gozo a vosotros, hermanos sacerdotes, a los religiosos y religiosas, a los laicos, a las comunidades parroquiales con sus consejos, los movimientos y asociaciones, que el Santo Padre, Benedicto XVI ha nombrado Obispo de esta Iglesia de Jesús en Orihuela-Alicante a Mons. Rafael Palmero Ramos, hasta hoy Obispo de Palencia.

Los responsables, como veis, pasamos. Pero tenemos la certeza de que el Señor Jesús permanece para siempre como Obispo y como Pastor de la Diócesis. Por eso, éste es un momento rico de gracia y es hondo momento eclesial.

Mons. Rafael Palmero viene a vosotros con el corazón abierto. En su escudo tiene el lema «Cum Ipso», es decir, «Con Él». Viene a vosotros con el Señor, con el Señor os servirá, con el Señor lo encontraréis. Tiene una amplia experiencia pastoral, también como obispo. Pronto conoceréis su cordialidad y cercanía, trae el corazón abierto. Él sabrá pronto la acogida cálida de esta Iglesia y de esta tierra.

Os invito, por eso, a darle gracias al Señor, que envía a esta Iglesia a Mons. Rafael Palmero, y os invito a orar por él en todas las comunidades y en vuestra oración personal. Es la primera manera de acogerlo y sé que le dais desde

este momento la bienvenida cordial y de fe.

Con tiempo suficiente os comunicaré la fecha de su llegada. Mientras tanto sigue el trabajo normal de nuestro Plan Diocesano y así lo recibiremos en el tajo de hacer firme la llamada.

Nuestro Adviento viene, este año, marcado por la espera del que el Señor nos envía por la mediación del Santo Padre, Benedicto XVI.

Seguiré con vosotros durante este tiempo y os pido igualmente una oración por mí en estos momentos. Han sido nueve años largos en que el Señor se me ha hecho tantas veces cercano en vuestra fe, en vuestro afecto, como he intentado servirlos y os he querido

La noticia se produce y os la doy en

«Mons. Rafael Palmero viene a vosotros con el corazón abierto. En su escudo tiene el lema «Cum Ipso», es decir, «Con Él». Viene a vosotros con el Señor, con el Señor os servirá, con el Señor lo encontraréis.»

un sábado, con el recuerdo gratificante de Nuestra Señora la Virgen, que lo acompañará.

Vuestro hermano,

+ *Victorio Oliver*

A migos y hermanos, diocesanos de Orihuela-Alicante:

Con estos dos sustantivos, de rico contenido, os saludo cordialmente en el momento en el que el Papa Benedicto XVI deposita en mí su confianza y pide que sea vuestro obispo. Agradezco muy sinceramente lo que esto significa y, en comunión jerárquica cum Petro et sub Petro, doy gracias al Señor con el Santo Padre, con los diocesanos de Palencia que han peregrinado conmigo estos años —son cerca de 10— y con todos vosotros que ya sois míos, porque también yo comienzo a ser vuestro. «El mejor modo de hacerse amar, escribió el Hermano Carlos de Foucault, es amar». Iniciaremos pronto la andadura nueva, de la mano del Señor y con la ayuda de la Señora, en sus advocaciones queridas de Monserrate y del Remedio.

Recibo la noticia, como podéis suponer, con la sorpresa que acompaña siempre a quien, tranquilo y gozoso en el lugar de la obediencia, ha de salir de allí para seguir moviéndose desde otro punto del recorrido. Con nuevos hermanos y hermanas, desconocidos en buena parte, pero comprometidos igualmente en llegar a la meta juntos. Meta que tiene nombre: Cristo Jesús, nuestro Salvador.

No es momento de más consideraciones. Pero sí de enviar un abrazo fuerte, lleno de afecto y gratitud, al Hermano y amigo D. Victorio Oliver. Sé que lo estimáis de verdad y que os quiere tanto. Y con él, a D. Pablo Borrachina, que dejó, tiempo ha, en manos de D. Francisco Álvarez, el timón de la barca diocesana, y que sigue remando desde la retaguardia orante.

Saludo con ellos y me ofrezco a todos los sacerdotes del Presbiterio diocesano, a los seminaristas, mayores y pequeños, a los consagrados y a los seglares que, en movimientos, asociaciones y grupos, o solos, son Iglesia en el mundo.

Saludo también a las Autoridades de Orihuela, de Alicante y de los demás municipios. A las Autoridades pro-

vinciales y autonómicas. A cuantos realizan tareas de responsabilidad en tantos campos de la convivencia social y a los que colaboran con ellos.

Saludo a las familias, a los enfermos, a los inmigrantes y a los que sufren cualquier tipo de soledad, carencia o limitación. Estoy ya al lado de todos y cada uno y los encomiendo en mi oración. Pido que el espíritu de trabajo de todos y cada uno siga traduciéndose en laborioso apostolado para la construcción del Reino de Dios.

Me dispongo a iniciar este ministe-

«El mejor modo de hacerse amar, escribió el Hermano Carlos de Foucault, es amar». Iniciaremos pronto la andadura nueva, de la mano del Señor y con la ayuda de la Señora, en sus advocaciones queridas de Monserrate y del Remedio.»

rio, en idéntica actitud con que quiso hacerlo Benedicto XVI, abandonándose humildemente en las manos de la Providencia divina. Ella cuida de todos y de cada uno.

Muy sinceramente,

+ *Rafael Palmero*

¿Quién es el Obispo?

1. Los obispos, sucesores de los apóstoles

Jesucristo edificó su santa Iglesia enviando a su vez a los apóstoles como El mismo había sido enviado por el Padre (cf. Jn 20,21). Y el Nuevo Testamento relata cómo los apóstoles poco a poco van buscando nuevos colaboradores en cuyas manos dejan el cuidado de las comunidades cristianas recientemente constituidas confiriéndoles su misma misión por medio de la imposición de las manos: «No descuides el don que posees. Te fue dado por una intervención del Espíritu con la imposición de las manos del colegio de presbíteros» (1 Tm 4,14). Este gesto de los apóstoles de conferir a otros su misión es consecuencia de la voluntad de Cristo. La misión confiada por Cristo a los apóstoles tiene que durar hasta el fin del mundo (cf. Mt 28,20), por eso los apóstoles se preocuparon de instituir a sus sucesores. Es lo que llamamos ministerio apostólico (cf. LG 20; AG 4).

Un recorrido por la patrística nos permitiría afirmar que los que hoy designamos como «obispos» fueron señalados desde los comienzos como los auténticos sucesores de los apóstoles en el ministerio. De este modo S. Ignacio de Antioquía llega a valorar al Obispo como el centro de la vida eclesial y dice a la comunidad de Magnesia: «Así como el Señor no ha hecho nada, por sí o por medio de sus apóstoles, sin el Padre, con quien es uno, así tampoco vosotros hagáis nada sin el Obispo y los presbíteros». Para Ignacio, el presbiterio está unido al Obispo como las cuerdas a la lira, guardando así una semejanza con los apóstoles alrededor de Jesús. De igual modo S. Cipriano habla del ministerio del Obispo y de la unidad eclesial: si alguien no está con el Obispo, no está con la Iglesia.

Así pues, el Señor Jesús instituyó en su Iglesia diversos ministerios que están ordenados al bien de todo el Cuerpo. Jesucristo es la Cabeza. Y Él quiso que su mismo papel de cabeza de la Iglesia siguiese vivo a través de Pedro y los apóstoles y sus sucesores: el Papa y los Obispos. Ellos están al servicio de todo el Pueblo de Dios como Jesús, el Buen Pastor. De esta manera, la Iglesia es conducida en el transcurso del tiempo por la acción del Espíritu Santo y de los sucesores de los apóstoles.

No es que cada Obispo suceda a cada apóstol, sino el conjunto de los Obispos, presididos por el Papa, suce-



de de conjunto de los apóstoles presidido por Pedro. A esto lo llamamos colegialidad.

«El romano pontífice, como sucesor de Pedro, es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, tanto de los Obispos como de la multitud de fieles. Cada uno de los Obispos, por su parte, es el principio y fundamento visible de la unidad en sus Iglesia particulares... Por eso cada Obispo representa a su Iglesia, y todos juntos con el Papa representan a toda la Iglesia con el vínculo de la paz, del amor y de la unidad» (LG 23)

2. La misión de los obispos

2.1. Enseñar

Según S. Pablo era la misión primordial de los apóstoles (cf. 1 Co 1,17; 9,16) hasta el punto de buscar colaboradores para la acción caritativa, reservándose para ellos el ministerio de la predicación (cf. Hch 6,2-4).

El Vaticano II enseña que entre los oficios principales de los Obispos se destaca la predicación del Evangelio porque ellos son los pregoneros de la fe y los maestros auténticos que predicán al pueblo la fe que ha de creerse y ha de hacerse vida (cf. LG 25). En virtud de esta misión, los Obispos deben proponer a los hombres «el misterio de Cristo en su integridad, es decir, aquellas verdades cuya ignorancia supone no conocer a Cristo» (ChD 12).

Por su parte, los fieles deben corresponder a las enseñanzas de los Obispos sobre una materia de fe y costum-

bres con actitud de escucha y deseo de aceptación gozosa (cf. LG 25).

2.2. Santificar

Los apóstoles ejercieron su ministerio sacerdotal, como intrínsecamente unido al sacerdocio de Cristo, mediante: la administración del Bautismo (cf. Mc 16,16; Hch 2,41), la celebración de la Eucaristía (cf. Lc 22,19; 1 Co 11,23s; Hch 2,42), el perdón de los pecados (Jn 20,21s), la imposición de manos como transmisión de un don del Espíritu Santo (1 Tm 5,22; 2 Tm 1,6s).

El Obispo, revestido de la plenitud del sacramento del Orden, es el «administrador de la gracia del sumo sacerdocio» (LG 26). Por el ejercicio de esta misión santificante hace posible

“El conjunto de los Obispos, presididos por el Papa, sucede al conjunto de los apóstoles presidido por Pedro. A esto lo llamamos colegialidad.”

que el Pueblo de Dios participe de la plenitud de la santidad de Cristo, de manera que una de sus grandes preocupaciones será «promover la santidad de sus clérigos, religiosos y laicos, según la vocación particular de cada uno y sentirse obligados a ofrecer un ejemplo de santidad, con amor, humildad y sencillez de vida» (ChD 15).

2.3. Regir y apacentar

En la Iglesia, la autoridad está al servicio de la unidad. En este sentido el Obispo es creador de unidad: cuida de la comunión en su diócesis y con la Iglesia universal.

Un recorrido por el Nuevo Testamento, donde se nos narra la vida de la primera comunidad cristiana, desvela cómo los apóstoles asumen esta misión de gobierno no despóticamente sino como quien «sirve» (cf. Mc 10,41s; Lc 22,24s). Ya desde el principio dirigen la comunidad de Jerusalén (cf. Hch 2,37-42) y hacen notar su autoridad en casos de conflicto o como ocurrió en Corinto ante el tema de la diversidad de carismas (1 Co 12-14), pero siempre con la prudencia de escuchar antes a los «ancianos» y a la asamblea tal como sucedió en el concilio de Jerusalén (Hch 15,1s).

En virtud de esta misión los Obispos tienen como oficio pastoral el cuidado habitual y cotidiano de sus ovejas, teniendo siempre ante sus ojos el ejemplo del Buen Pastor. El Concilio resalta además, que a los Obispos no se les puede considerar simples vicarios del Papa puesto que disponen de una potestad propia. Potestad que no queda suprimida por el poder supremo y universal.

Como respuesta a este cuidado de los Obispos, los fieles «deben estar unidos a su Obispo, como la Iglesia a Cristo, y como Jesucristo al Padre, para que todo se integre en la unidad y crezca para gloria de Dios» (LG 27).

3. El Obispo, el Buen Pastor de la Diócesis

Aunque todos los obispos unidos entre sí y en comunión con el Papa tienen el deber de cuidar de la Iglesia universal y la tarea de evangelizar el mundo, sin embargo, a cada Obispo se le confía una porción del Pueblo de Dios que se llama Iglesia particular o diócesis. El es el principio y fundamento visible de la unidad y comunión de la Iglesia diocesana y el que la mantiene unida a la Iglesia universal.

Si en una diócesis el Obispo no puede atender debidamente todos sus deberes episcopales, por el bien de los fieles, la Iglesia nombra Obispos Auxiliares para que le ayuden en esta tarea. Éstos participan de la misma solicitud pastoral del Obispo Diocesano, ejercen el mismo ministerio y forman unidad con él.



DIOCESIS
ORIHUELA-
ALICANTE

La Diócesis que se va a encontrar

Población total	1.415.848
Cristianos católicos	1.300.000
Parroquias	213
Otros centros pastorales	40
Presbiterio diocesano	346

Sacerdotes de la Diócesis en misiones	16
Comunidades de vida contemplativa	12
Comunidades religiosas de vida activa	92
Colegios diocesanos	11
Centros asistenciales y sociales	24



RAFAEL PALMERO RAMOS, Obispo



Nace en Morales del Rey, provincia de Zamora y diócesis de Astorga, el 27 de julio de 1936, en una familia sencilla, el segundo de seis hermanos. En su pueblo natal hizo sus primeros estudios, con otros 114 muchachos, bajo la dirección de Don Domingo Vicente, maestro nacional. Llamado por el Señor al sacerdocio, cursa Humanidades, Filosofía y dos años de Teología en el Seminario Conciliar de Astorga. Pasa luego a Roma, como alumno del Colegio Español de San José, y completa sus estudios eclesiásticos en la Pontificia Universidad Gregoriana, donde se doctora en Sagrada Teología con una tesis titulada «Ecclesia Mater en San Agustín» (1968); y en el «Angelicum», Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino, obtiene la licenciatura en Ciencias Sociales (1962). Cursa estudios también en el Centro Internacional para la Formación Social del Clero de Roma en dependencia directa de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, y recibe

el título de Diplomado en Sociología Pastoral (1961).

Ordenado sacerdote el 13 de septiembre de 1959, en Astorga, allí, en su Seminario Mayor desempeña de 1961 a 1965 el cargo de Secretario de Estudios y Profesor de Teología Fundamental y de Doctrina Social de la Iglesia, conciliando su actividad docente con la labor de Vicedelegado primero (1962-1963) y Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana después (1963-1968). Ministerio pastoral directo ejerce en la Parroquia de San Pedro de Rectivía (1967-1968). Es obispo de Astorga en esos años Don Marcelo González Martín.

Más tarde, el mismo Don Marcelo, Arzobispo de Barcelona, le llama a la Ciudad Condal y le vincula a su Secretaría Particular (1968-1972). Forma también parte del Consejo Diocesano de Caritas de la Ciudad Condal, como Subdirector del Departamento de Comunicación Cristiana de Bienes (1968-1972), y preside el Patronato Diocesano de la Obra Benéfico-Social del Niño Dios (1969-1972). Ministerio pastoral directo ejerce en la Parroquia de Nuestra Señora de Belén, de las Ramblas (1970-1972).

Con Don Marcelo viene a Toledo en enero de 1972. El tres de octubre del mismo año se incorpora al Claustro de Profesores del Estudio Teológico San Ildefonso, para explicar Teología de la Acción Pastoral (1972-

1996), Doctrina del Vaticano II (1972-1974), Catequesis del Papa (1972-1974), y Sociología (1985-1987).

El 14 de diciembre de 1972 es nombrado Vicario General del Arzobispado, y en diciembre de 1974 Arcediano de la Santa Iglesia Catedral.

El 1 de diciembre, a las 12 horas, un repique, largo y festivo, de las campanas de la Catedral Primada, anunciaban a la Ciudad algo que, no por es-

allí se encontraban, y, en la Sala de Juntas de la Vicaría General, dio esta buena noticia. En el mismo día y hora se hacía público en Roma.

La Consagración tuvo lugar en la Catedral Primada el 24 de enero de 1988. Desde entonces es Obispo Auxiliar de Toledo y sigue siendo Vicario General.

El 4 de diciembre de 1991, por encargo de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, preside en la



perado y deseado, era menos gozoso: Juan Pablo II se había dignado nombrar Obispo Titular de Pedena y Auxiliar del Cardenal Arzobispo de Toledo a Don Rafael. El Señor Cardenal en persona bajó a las Oficinas de la Curia Arzobispal, convocó a los sacerdotes que

Pontificia Universidad de Salamanca la oposición a Cátedra de Historia de la Vida Religiosa. El 14 de febrero de 1992, en el Centro de Estudios Teológicos de San Dámaso, de Madrid, es Presidente de la Comisión que adjudica la Cátedra Catequética I.

El 9 de enero de 1996 el Santo Padre le nombró Obispo de Palencia.

Toma posesión de la Sede palentina el 17 de febrero de ese mismo año.

Desde su llegada a la Diócesis palentina ha recorrido prácticamente todas las parroquias administrando el sacramento de la Confirmación y realizando la visita pastoral. Ha llevado a buen puerto proyectos que ya estaban en marcha (Casa de la Iglesia, Museo Diocesano...) y ha realizado otros nuevos (restauración de templos, reforma del Seminario Mayor y del Obispado, refuerzo e impulso a diversas delegaciones diocesanas de Pastoral...).

Ha formado parte de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, de Enseñanza y Catequesis, de Doctrina de la Fe, de Relaciones Interconfesionales y de Pastoral, actualmente. En ella es responsable del Departamento de Pastoral de la Salud y miembro del Consejo de Economía de la Conferencia Episcopal Española.

El 26 de noviembre de 2005 es nombrado Obispo de Orihuela-Alicante.

CARTAS PASTORALES

Decisivas han sido en el desarrollo de los cursos pastorales las cartas de adviento que cada año ha dirigido a los diocesanos de Palencia:

- *Las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada, desafío a nuestra esperanza* (1996).
- *Dios y don de Dios. Guiados por el Espíritu hacia el Tercer Milenio* (1997).
- *El camino tiene un nombre: Cristo Jesús* (1998).
- *Eucaristía, misterio del amor divino y proyecto de fraternidad* (1999).
- *Camino abierto. D. Manuel González, el obispo de la Eucaristía* (2000).
- *Estrella de la nueva evangelización. María en el alba del tercer milenio* (2001).
- *Transmitir la fe en la familia* (2002).
- *María Inmaculada, Madre de Dios y madre nuestra* (2004).

PUBLICACIONES

- *Informe de la situación socio-económica de la zona «Cabrera Leonesa»*. Cáritas Nacional-Cáritas Astorga (en colaboración). 1967.
- *Ecclesia Mater en San Agustín*. Teología de la imagen en los escritos antidonatistas. Cristiandad, Madrid 1970.
- *El sacerdocio de los laicos*. Bruño, Madrid 1971.
- *Ana Lapini y su obra*. Barcelona 1971.
- *San José, del sindicato de la madera*. Mensajero, Bilbao 1974. (En colaboración con Esteban Carro Celada), y Monte Carmelo, Burgos 1990.
- *Don Marcelo González Martín, Cardenal Arzobispo de Toledo. Diez años de servicio en la Diócesis Primada*, Toledo 1981.
- *M. María de Jesús Guízar, Fundadora de las Siervas Guadalupanas de Cristo Sacerdote*, Ávila 1986.
- *Iglesia, misterio de fe, hogar de hermanos y comunidad de vida*, Ávila 1987. (En colaboración).
- *Santidad es alegría*, Burgos 1990.
- *Testigo con trece años. San Pelayo, mártir*, Ávila 1990.
- *El hombre más feliz de la tierra*, Burgos.
- *Los dones del Don de Dios, Monte Carmelo*, Burgos 1998.
- *Con Cristo al tercer milenio*, Edibesa, Madrid 1999.
- *Teología del dolor y de la enfermedad*, Monte Carmelo. Burgos 2000.
- *Camino abierto. Tras las huellas de Don Manuel González, Obispo de la Eucaristía*, Monte Carmelo. Burgos 2000.
- *Una serena alegría. Con el H. Rafael Arnaiz*, Monte Carmelo. Burgos 2000.
- *D. Manuel González. El Obispo de la Eucaristía*, Monte Carmelo. Burgos 2000.
- *Una Diócesis con suerte ¡Palencia tiene Trapa!*, Monte Carmelo. Burgos 1999.
- *Don Ángel Ruyco, Padre conciliar y obispo del Vaticano II*, Monte Carmelo. Burgos 2002.
- *15 días con el hermano Rafael*, Ciudad Nueva 2003.
- *15 días con Don Manuel González*, Ciudad Nueva 2003.
- *Eucaristía, misterio, vida y fraternidad, el Obispo del Sagrario*, Testigo, Edibesa. Madrid 2004.

ARTÍCULOS

- «En tomo a la revisión de las circunscripciones diocesanas». *Ecclesia* 1973.
- «Juan Pérez de Cabrera, Arcediano de Toledo y el primer culto a San José en la Catedral Primada», en AA.VV. *San José en el Renacimiento (1450-1600)*, Valladolid 1977.
- «Penitencia, sacramento de reconciliación con Dios», en el *Boletín Oficial del Arzobispado de Toledo*. Mayo 1975.
- «Nuevos "pobres" en Zamora: los ancianos», en colaboración con J. Reinoso, en el *Boletín Oficial del Obispado de Zamora*, abril 1972.
- «Vida Religiosa. Usos y costumbres de Morales del Rey en el siglo XVIII, un Brigeo. Estudios de Benavente y sus tierras», *Anuario* n.º 1, Benavente 1989.
- «Id y enseñad...» (Mt 28,19). *Fuentes vivas. 2000 años de catequesis*, Toledo 1993.
- «Guadalupe: Su aparición en España y Méjico», *Revista Guadalupe*, 1993, n.º 719.
- «Guadalupe de España y Guadalupe de México: Una intercomunicación de amor de la Madre y ala Madre», en Beresit 1992, *Actas del II Congreso Internacional de Investigadores Beresit*, celebrado en Villanova University, USA, 8-10 Octubre 1992.

Rafael Palmero Ramos, Obispo electo de Orihuela-Alicante



Palencia. Miércoles 30 de noviembre. Las diez y media de la mañana y dos grados bajo cero. Recorremos las calles rebosantes de historia con la emoción de conocer al nuevo obispo de la Diócesis, don Rafael Palmero. Entramos en un sobrio edificio, el Obispado recién restaurado, y nos recibe su secretario, Raúl, un joven sacerdote de mirada limpia. No se hace esperar. En seguida se abre la puerta y un "hombrón" castellano nos tiende su mano repleta de cariño y de alegría. «¡Hombre, los de Alicante... Bienvenidos! ¡Vaya frío que estaréis pasando!». Nos sentimos acogidos en seguida. Un detalle, lo primero que hizo fue llevarnos a la capilla. ¡Preciosa capilla! Nos aclaró que para él tenía un significado muy especial el haber podido restaurarla. Era la capilla donde rezaba el obispo don Manuel González, fundador de la Unión Eucarística Reparadora. Me imagino que desde su corazón brotó una oración y una encomienda, de obispo a obispo, desde la tierra hasta el cielo.

Pasamos a su despacho e iniciamos la entrevista. Le comenté que en la Diócesis el objetivo de este curso era favorecer el encuentro con Cristo en la llamada, y él comenzó a contarnos «su llamada».

Son muy sencillos y lo recuerdo perfectamente. Nací en un pueblo pequeño. Tiene unos 650 habitantes. Se llama Morales del Rey. Está a 12 kilómetros de Benavente que es un partido judicial de Zamora; pero yo no pertenezco a la diócesis de Zamora, sino a la diócesis de Astorga. Ésta es una diócesis que tiene una parte de León, otra de Orense y otra de Zamora. Entonces, recuerdo perfectamente que teniendo 10 años —éramos seis hermanos, ahora quedamos cuatro— le decía a mi padre:

—Yo quiero ir al seminario. Yo quiero ir al seminario.

Y mi madre decía:

—Pues ya irás, que eres todavía muy pequeño.

—Pero, es que yo... ya quiero ir.

—Bueno pues, ¿sabes qué? Ve al seminario de Zamora; porque Zamora es la capital de

la provincia, nosotros vamos de vez en cuando a la ciudad y así te vemos.

—No, no, yo quiero ir a Astorga.

“ Cuando hacía segundo de teología, me pidieron que fuera a estudiar a Roma. Estudie en el colegio español de Roma. Precisamente allí conocí a algunos alicantinos con los que conviví muy a gusto.

Yo no había estado jamás en Astorga, no conocía la ciudad. Pero había dos o tres seminaristas de mi pueblo, y ellos estaban en Astorga, claro, y yo quería estar con ellos y ser como ellos.

Entonces hubo una cosa muy curiosa. Un día dice mi madre:

—Pues, mira, que vaya tu padre contigo, tú con él, vais a Astorga, la conocéis y así ya os hacéis una idea.

Tomamos el tren y a sesenta kilómetros, Astorga. Llegamos al Seminario. ¿Por quién preguntamos aquí? Pues por don Agustín, un formador que había sido párroco de mi pueblo un mes. Nos saluda. Nos pregunta que qué hacemos allí.

—Pues, que este chico quiere conocer el Seminario, dijo mi padre.

El me hizo unas cuantas preguntas que a mí me extrañaron un poco: me preguntó cosas de geografía, cosas de historia, cosas de religión. Y sin más dice:

—Bueno, pues, tu ya puedes quedarte en el seminario.

—No, yo no vengo a quedarme. Tampoco tengo ropa ni nada para quedarme. Sólo hemos venido para ver el seminario y regresar a mi pueblo.

—¿Sabes una cosa? Con la preparación que tienes creo que tú puedes aprobar el ingreso ya, en el mes de junio —y esto era el mes de mayo del año 1947—.

—¡Hombre, pero, pero...! Habrá que preparar la maleta, habrá de venir...

—No, no. Que tu padre

vuelva y que le diga a tu mamá que te prepare las cosas y te las trae. Tú ya te quedas.

Allí, en el seminario, había

“ Cuando hablo con un sacerdote y le pido entrega y disponibilidad, me alegra que diga «cuenta conmigo». Y ahora que me pide a mí el Santo Padre ir a esta tierra levantina tan querida, entonces yo tengo que decir: «Aquí estoy, Señor, porque me has llamado».

una escuela preparatoria para ingreso que tenía tres secciones, con tres maestros nacionales. A mí me colocaron en una de ella. Enseguida llegó el mes de junio. Mi padre vino, me llevó un poco de ropa, lo que necesitaba, y me buscó alojamiento, porque no vivíamos interinos en el seminario. Me exami-

né, y aprobé ingreso y empecé a estudiar en el seminario de Astorga, contento y feliz.

Después, cuando yo ya hacía segundo de teología, me pidieron que fuera a estudiar a Roma. Estudie en el colegio español de Roma. Precisamente allí conocí a algunos alicantinos con los que conviví muy a gusto. Estudie teología en la Gregoriana y luego estudie Ciencias Sociales en la universidad Santo Tomás de Aquino. Me tocó regresar a Astorga, porque habían nombrado obispo de Astorga en aquellos momentos a don Marcelo González, el cardenal González. Él me dijo que tenía que dejar los estudios, venir e incorporarme a las tareas del seminario. Fui secretario de estudios, profesor de Eclesiología y de Doctrina Social de la Iglesia. Muy pronto me incorporó también a la Cáritas diocesana.

Allí hicimos una labor muy buena, sobre todo con acciones sociales mediante campañas de navidad y por medio de la COPE para levantar un centro como monumento espiritual al Concilio Vaticano II y fue el Centro «Santa María Madre de la Iglesia», dedicado a discapacitados. Lo hicimos desde Cáritas y con la ayuda de la Diputación de León y que formó lo que se llama hoy la «Ciudad de la Ilusión». Decía don Marcelo que «nosotros no vamos a hacer un monumento pétreo al Concilio Vaticano II, pero sí vamos a hacer un monumento espiritual, y el monumento espiritual va a ser este colegio». Y allí está esa obra. Compramos 50 hectáreas de terreno, invertimos en aquel momento 50 millones, que no teníamos, pero que buscamos, y ahí queda eso.

Después yo tuve oportunidad de volver a Roma a defender mi tesis doctoral, y estando allí nombraron a don Marcelo arzobispo coadjutor de Barcelona. Un nombramiento que suponía un salto cualitativo en aquel momento. Hablando con él me pidió que le acompañara a Barcelona y estuve con él cinco años. Vivimos aquella etapa histórica, difícil, pero que recordamos también con gratitud, porque... hubo muchas colaboraciones y muchas ayudas.



Y desde allí al señor Arzobispo le trasladaron a Toledo, y vine a Toledo también con él. En Toledo he sido Vicario General y después Obispo auxiliar. He trabajado a su lado. He estado 23 años viviendo con él, y ha sido una etapa importante de mi vida.

Allí estuve 8 años de Obispo auxiliar, y luego me trasladaron a Palencia. En febrero próximo se cumplirán 10 años. Fue un nombramiento que me llegó también en tiempo navideño, como este que me llega ahora para Orihuela-Alicante, cuando ya estamos estrenando al Adviento.

Yo aquí en Palencia he estado muy contento. Ésta es un poco mi tierra... Ahora me llega esta sorpresa y tengo que ponerme en camino. Cuando hablo con un sacerdote y le pido disponibilidad y entrega, me alegra que diga «cuenta conmigo». Y ahora que me pide a mí el Santo Padre ir a esta tierra levantina tan querida, entonces yo tengo que decir: «Aquí estoy, Señor, porque me has llamado». Y aquí estamos en este momento preciso.



“La idea clara que yo tengo es que caminamos todos juntos, que somos todos hermanos, que tenemos parecidas limitaciones, idénticas aspiraciones, siempre nobles, y que convivir unos con otros, que a mi juicio debería ser cosa mucho más fácil y llevadero, en ocasiones resulta difícil.

cardenal!» Y esta frase podría resumir un poco el concepto que yo tengo de don Marcelo: ¡Qué gran cardenal!

En la exposición que ha hecho de su vida ha mostrado el interés por la temática social. Tanto en los estudios realizados en Roma como su labor en Cáritas se muestra contento de haber hecho una labor en favor de los más necesitados. Le pregunto por el peso que tiene en su alma de obispo la problemática social.

Tiene un peso grande. El tema social nos habla de la convivencia de unos hermanos con otros. La idea clara que yo tengo es que caminamos todos juntos, que somos todos hermanos, que tenemos parecidas limitaciones, idénticas aspiraciones, siempre nobles, y que convivir unos con otros, que a mi juicio debería ser cosa mucho más fácil y llevadero, en ocasiones resulta difícil. Y, claro, cuando surgen estas dificultades tenemos que aportar cada uno de nosotros nuestro granito de arena para que esa convivencia sea sólida, sea hu-



“Tenemos que ayudarnos a vivir este encuentro con Cristo, que nos ha llamado a todos y a cada uno.

Nos ha contado un resumen de su vida. Quiere que le conozcamos un poco. Es un primer paso para comenzar la amistad con todos sus nuevos hermanos de Orihuela-Alicante. Le noto que al hablar del cardenal don Marcelo se emociona. Le insisto sobre él.

Yo he vivido muchas experiencias de muchas índoles, unas que son más trascendentes, y otras que están más ocultas y silenciosas, porque he vivido 30 años en su misma casa. Más aún, yo diría que desde que soy sacerdote, porque en Astorga yo vivía en el seminario, y el obispado era una parte del Seminario. Por las noches, después de cenar, decía: vamos a reunirnos un poco a charlar, dialogar. Luego, en Barcelona hemos pasado muchos dificultades de diversa índole. Y en Toledo también he colaborado muy directamente con él. Valoro y admiro a don Marcelo. Era un hombre muy preparado, muy generoso, muy entregado, que ha prestado un gran servicio a la Iglesia en España, sino, como cardenal, también a la Iglesia universal. La última vez que pude saludar al papa Benedicto XVI, hace tan sólo quince días, al recordarle que había sido obispo auxiliar de don Marcelo me dijo: «Don Marcelo... ¡qué gran





“Sé en quién he creído, en quién me fío. Y yo a partir de ahí me muevo en la vida. ¿Que vienen dificultades? Señor, tú eres el dueño de la mies, tú eres el amo, yo soy un criadillo tuyo, un servidor, un colaborador...”



mana, sea fraterna, sea cordial. Esto desde un punto de vista humano. Pero si vemos toda esta convivencia iluminada por la fe hemos de procurar que no sólo nos sintamos hermanos viviendo sobre la tierra, pisando este polvo que pisamos, sino también levantando nuestra mirada al cielo. Somos hijos de Dios, tenemos que ayudarnos a vivir este encuentro con Cristo, que nos ha llamado a todos y a cada uno. A mí, una de las cosas que más fuerza interior me han dado, es el haber podido hacer la tesis doctoral sobre el misterio de la Iglesia. La tesis mía tiene un título muy sencillo: *Ecclesia Mater en san Agustín*. San Agustín utilizaba mucho esta figura de la Iglesia que es nuestra madre. Una madre que ha sido pecadora. Él

vida de sus hermanos cristianos...?

Os hablo de mi experiencia personal. Pienso aquella frase que dice Jesús en el evangelio: «Si no os hacéis como niños no entraréis en el Reino de los Cielos». La ha dicho para que la tengamos a la vista y la llevemos a la práctica. Esto es muy bonito para predicarlo; pero, claro, ya sabes lo que decía el papa Pablo VI: en estos tiempos que corremos más que evangelizadores y maestros, lo que hace falta es encontrar testigos que den testimonio con su vida de aquello que creen. La actitud nuestra es la de un hijo delante de su padre. Yo medito mucho aquella frase de san Pablo: «Yo sé de quién me he fiado». Otros traducen: «Sé en



En sus palabras asoma la inmensa de fe de este pastor castellano. Me encanta la sencillez con que se retrata por dentro. Se emociona al hablar de Dios. Se siente pequeño, discípulo. Le pregunto por los laicos, me mueve el deseo de que sus palabras lleguen al corazón de todo el laicado alicantino.

A los laicos les digo que sean muy conscientes de que ellos son Iglesia en el mundo, que tienen una común dignidad con todos los bautizados. En el Concilio Vaticano II tenemos una gran lección para todos y se nos dice que poseemos todos una común dignidad, somos hermanos. Luego hay unas pequeñas diferencias, en el sentido de que el Señor llama a unos a caminar por un camino, siendo fieles a una vocación que Él les regala, el

“El compromiso de los laicos es muy serio, muy importante, es muy necesario. ¿Qué podríamos hacer nosotros, un grupo de sacerdote o de obispos, si no tuviéramos los laicos con nosotros, que se mueven conjuntamente con nosotros.”

habla de la Iglesia meretriz; pero que luego ha sido redimida, salvada, elevada, y que es la esposa de Cristo Jesús, y que es la madre de todos los bautizados. En esa madre convivimos todos, y nos sentimos apoyados todos.

Don Rafael se siente cómodo, habla con ilusión, como si hablara con todos los cristianos de la Diócesis animándonos a vivir el gozo del Evangelio. Entregado a la tarea de ir poniendo sobre la mesa del diálogo su corazón le pregunto sobre su interior: ¿Cómo reza un obispo, qué siente en su intimidad cuando expone ante Dios el latir de la

quién he creído». La frase latina es: «*scio enim, cui credidi*» (2 Tm 1,12). Sé en quién he creído, en quién me fío. Y yo a partir de ahí me muevo en la vida. ¿Que vienen dificultades? Señor, tú eres el dueño de la mies, tú eres el amo, yo soy un criadillo tuyo, un servidor, un colaborador, que ciertamente tiene que poner de su parte y que nos das una categoría grande cuando nos permites colaborar contigo, pero tú eres el que tiene que resolver el problema, porque es tuyo. En este sentido, creo que vivo la fe de esta manera tan sencilla, con gesto de confianza, con un gesto de entrega, con un gesto de saber que estamos en las manos de Dios. Él quiere para nosotros lo mejor.

sacerdocio ministerial, por ejemplo; pero a otros les llama a seguir avanzado por ese camino suyo, que es el suyo, y es donde tienen que santificarse y vivir. Al que le haya puesto en el camino de ser un laico comprometido, un padre de familia, un trabajador o un parado incluso —que en un momento determinado pase por esta situación tan preocupante—, se le pide que sea consciente de la fe que vive. El compromiso de los laicos es muy serio, muy importante, es muy necesario. ¿Qué podríamos hacer nosotros, un grupo de sacerdote o de obispos, si no tuviéramos los laicos con nosotros, que se mueven conjuntamente con nosotros, que palpitan como nosotros, que tienen esperanzas, ilusiones y que nos



tienen que apoyar tanto? Hemos de hacer un esfuerzo grande, no sólo por entendernos, sino sobre todo por querernos, que a partir de ahí vendrá el trabajar juntos.

Llega el final. Podríamos seguir hablando mucho más rato, porque se le nota el deseo de comunicarse con su nueva diócesis. Le pido unas palabras finales para saludar a los cristianos de Alicante y Palencia.

Cuando el papa Juan Pablo II inició su servicio a la Iglesia dijo en la plaza de san Pedro: «Abrid las puertas a Cristo». Cuando decía esas palabras tuve la suerte de estar en Roma y al oírlos me sorprendió aquel grito del papa: «Derribad las puertas, tiradlas abajo, abridlas para que entre el Redentor». Me dije: ése es el mensaje. Estamos abriendo las puertas a Cristo, seguiremos abriéndolas y tenemos que abrirlas de par en par para que entre en nuestro corazón y en el de nuestros

hermanos. Y si Él mora en nosotros, ¡a quién hemos de tener miedo! Eso mismo es lo que ha repetido el papa Benedicto cuando dice que «el programa que tengo es Jesucristo, la persona de Cristo, y no otra». No nos nace otra persona ahora en Navidad, sino que nos nace el niño, un niño débil y con necesidades, pero que está acompañado de una buena madre que es la Virgen. Yo sé que vosotros le tenéis una devoción muy grande a la Virgen de Monserrate en Orihuela y a la Virgen del Remedio en Alicante. Yo me estoy encomendando a ella y os encomiendo también a todos vosotros.

A los palentinos ya les he dicho que hemos compartido alegrías, problemas, dificultades y tenemos que dar gracias al Señor. Aquí hay una religio-

sidad muy profunda y arraigada, porque son muchos años de siembra, y esa siembra produce su fruto.

La Iglesia es a la vez comunión de vida, una comunión de hermanos, es el pueblo de Dios que peregrina. Como dicen los santos padres: la Iglesia es el pueblo de Dios reunido en virtud de la unidad que tienen entre sí el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. ¿Puede haber una unidad tan fuerte? ¿Puede haber una unidad mayor? Si estamos ahí, estamos compactos, estamos decididos y somos valientes, generosos. Y eso lo digo porque necesito escucharlo, y también para que lo escuchéis vosotros.

No lo puedo negar. Nos hemos sentido acogidos y queridos. Terminada la entre-

vista, una sorpresa más, bajamos a tomar café con los compañeros de la Curia. Es habitual su bajada a las doce. Rezan el ángelus juntos, y juntos toman café. Me agradó la idea. Después comimos juntos. Fue una comida familiar, en la cocina, y rodeados de mucho afecto. Al terminar... en la puerta que une Alicante y Palencia, nos dio un abrazo y nos dijo: «El abrazo no lo doy a vosotros, se lo doy a todos los hombres y mujeres de Alicante, que son mis hermanos». Nuevamente me sorprendió y me agradó. Hasta pronto, don Rafael. Serás bienvenido.

CHIMO RODES

FOTOS DE PEDRO JUAN DÍAZ



“Yo sé que vosotros le tenéis una devoción muy grande a la Virgen de Monserrate en Orihuela y a la Virgen del Remedio en Alicante. Yo me estoy encomendando a ella y os encomiendo también a todos vosotros.



MISIONES

XXV ANIVERSARIO DE CASMA

Pinceladas sobre sus gentes (II)



Los «cimientos» de la «Universidad» de Casma. 1998.

En las comunidades de la sierra, apenas hablan el español, el idioma es el «quechua». Su cultura inca aún la conservan, sobre todo en cuestiones de «hechicerías» o «brujerías». El culto y respeto a los muertos sobresale por encima de todo, en ocasiones el velatorio del difunto dura hasta dos o tres días, invitando a los familiares y vecinos a comer.

La religiosidad popular está muy arraigada podemos destacar como grandes fiestas:

1. El Señor de los Milagros: en el mes de Octubre.
2. Santa Rosa de Lima: 30 de Agosto.
3. La Cruz de Mayo: el 3 de Mayo.
4. Santa María Magdalena: 22 de Julio, fiestas Patronales en Casma.

Como fiesta civil, en el mes julio, en las llamadas «fiestas patrias», celebran con desfiles la independencia del Perú de la madre Patria España.

Si hablamos de la sanidad, muy pocos son los que tienen

Seguridad Social, la gran mayoría tiene que comprar las medicinas y acudir al médico previo pago, para tener asistencia sanitaria. Por eso, desde la Parroquia se tenía un dispensario de medicinas para distribuir a los que acudían a por ellas con receta médica. Esto derivó en una Posta médica que es un ambulatorio y dispensario de medicinas asequible a todos.

En Casma nos podemos encontrar unos 12.000 alumnos distribuidos en los colegios públicos. Estos jóvenes difícilmente podrían salir a estudiar a la capital debido a las escasas posibilidades económicas; de ahí que los sacerdotes en estos últimos años hayan apostado por una calidad de educación mejor, creando una universidad (de esto hablaremos en otro capítulo).

Es gente sencilla, con sus necesidades pero que «enganchan», dado que tienen «hambre de Dios», y además son agradecidos con el «padrecito» misionero.

GRACIAS, ECUADOR

Queridos amigos:

Durante el pasado mes de agosto se me brindó la oportunidad de vivir una experiencia misionera en el Ecuador. Allá me embarqué con el apoyo de mi comunidad y de mi obispo.

El encuentro con tanta pobreza y desestructuración social sería un arma letal si no fuera por la fe y la esperanza de aquellas gentes en el buen Dios que no abandona a sus hijos. Visitando las distintas comunidades del barrio Jocay en la ciudad de Manta, fui partícipe de la cercanía, acogida, hospitalidad y familiaridad con la que los ecuatorianos nos reciben a los extranjeros. Se trata de un ambiente muy humanizador del que uno se viene renovado.

La vida, allí, es un canto esperanzado en aquel buen Padre que acompaña de forma especial a su pueblo en los momentos más duros y difíciles a los que se ven sometidos los ecuatorianos cada dos por tres. Por otra parte, es impresionante ver la alegría tan grande con la que viven los niños, tan zarandeados por las distintas injusticias de las que son víctimas.

La Iglesia católica es muy querida en el Ecuador; su obra samaritana y evangelizadora es tan viva y tan esperanzada que vivir allí es vivir en el «Reino de los cielos». Con razón Juan Pablo II llamaba a Latinoamérica: el continente de la esperanza.

En cuanto a la juventud, es

muy emprendedora, creativa y trabajadora. Viven con ilusión y se preocupan de sacar sus estudios universitarios aunque no tengan a penas recursos. Aunque parezca contradictorio, la gente es feliz, a pesar de las pesadas «cruces» que llevan auestas. Sin embargo, a pesar del sufrimiento, no se desesperezan, todo lo viven con mucha fe. No se dan por vencidos y sin nada sacan adelante a sus familias.

Desde el clima de pobreza en el que viven afloran valores humanos muy profundos que hacen de aquel pueblo una

la y entenderla. Ellos son maestros y testigos de la vida. Nos enseñan mucho. Allí, en Ecuador, se sabe vivir la vida, se le sabe sacar partido, paradójicamente, en situaciones difíciles y humanamente sin salida. Claro está, que allí se tiene a Dios en el corazón y se cuenta con Él para todo; forma parte de sus vidas y de sus familias. Y por eso es impresionante ver cómo Dios actúa en sus hijos de una forma tan clara. Esto hay que vivirlo para entenderlo. Pero es verdad, los pobres nos evangelizan.

Desde aquí, quiero dar infi-



gran familia de familias. No tienen apenas nada y todo te lo ofrecen, todo lo comparten, no sólo lo material sino principalmente sus vidas. Allí nos reciben con los brazos abiertos, no nos piden nada a cambio, y sí nos ofrecen todo, que es mucho. Ésta es una de las grandes riquezas que guardan los ecuatorianos en su interior.

Vivir la vida es uno de los grandes retos del ser humano; para ello se necesita descubrir-

nitias gracias a todos los que habéis hecho posible vivir esta experiencia misionera al lado de aquellos de los que hablaba Jesús en el evangelio de San Mateo 5,3.

Gracias a toda la gente de Manta que me ha enseñado el otro lado humano del mundo. Gracias, Ecuador. Dios les bendiga.

Alberto Sirvent
Vicario de Santa Pola

ENSEÑANZA



RELI, ¿PARA QUÉ? DIFÍCIL!!!

LOLES GRAU
Profesora de ERE



La reli es muy difícil, habrá que estudiar mucho. ¡Qué va!!! La asignatura de religión es fácil y divertida.

Cuando preguntamos a nuestros alumnos sobre la clase de religión, podemos encontrarnos respuestas como éstas:

—«La religión no es muy difícil, al contrario es una asignatura fácil y divertida».

—«La clase de religión nos enseña a conocer a Dios, a Jesús, a María, leemos historias de la Biblia...»

—«En clase hacemos actividades en las que aprendemos casi sin darnos cuenta, trabajos individuales y también en grupo, con los que conocemos mejor a

nuestros compañeros... Cosas sobre la vida de Jesús y lo mejor, aprendemos "a ser su amigo". También hablamos y aprendemos cosas de la vida.»

Para ellos la asignatura de religión no es una asignatura más, es una asignatura a la que asisten voluntariamente y además se sienten a gusto, posiblemente porque en clase a la vez que se dan contenidos religiosos también se transmite valores cristianos como el respeto, el diálogo, la solidaridad, compartir con los compañeros, tolerar, saber escuchar... En muchas ocasiones surgen temas que les preocupan y se dialoga sobre ellos, cuestiones trascendentales como el amor, la

amistad, qué es la justicia, la verdad, el bien, la vida, el ser humano, la muerte, el sentido último de la existencia...

Además de tener un profundo contenido la forma de transmitirlo es dinámica y con buenos recursos para que el alumno aprenda casi sin darse cuenta, fácilmente y divirtiéndose, como dicen ellos pero que vaya adquiriendo conocimientos y formándose como cristiano para que cuando sea una persona adulta sepa decidir y actuar con libertad, desde el modelo de Jesús, en las grandes cuestiones de la vida.

La enseñanza religiosa contribuye a la formación integral de

los chavales y al pleno desarrollo de su personalidad proporcionando unos conocimientos, valores y actitudes basados en la persona de Jesucristo, en figuras bíblicas destacadas de la historia de la salvación, también en modelos cristianos y en acciones y vivencias de la Iglesia.

El profesor de religión se prepara a conciencia para poder transmitir el mensaje de salvación que Dios quiso revelarnos, en la persona de Jesucristo, y que los alumnos puedan, de forma fácil, acogerlo e intentar vivirlo.

CÁRITAS

Hay que preparar los caminos del Señor

La verdad es que no sabría decir cuáles son los caminos del Señor, porque Él solito los va poniendo delante de nosotros y nos deja en libertad de andar por ellos o no. El camino que estoy viendo o que puedo presentar por las fechas, es la Navidad. Quiere nacer una año más en este

gestionándoles posibilidades de trabajo, acompañándoles en la búsqueda de colegio para los niños... Vamos, que nos ha salido un trabajo nuevo. Pero ellos son generadores de riqueza para nuestro país, seguridad para las nuevas pensiones de jubilación, crecimiento de la natalidad para sacarnos de las malas estadísticas.

Eso sí, queremos que se integren y luchando por esta causa creamos tensiones porque no nos hemos dado cuenta de que esa integración debe pasar por el corazón y cuando algo pasa por el corazón pierde toda crudeza y se convierte en paz.

Una Navidad en paz entre todos los pueblos que convivimos en nuestra querida provincia de Alicante. Una Navidad en paz es el camino que nos pone Jesús delante y para eso hemos de ser generosos para que nadie pase hambre. **Hemos de dar todo lo que nos sobra y hasta un poco más.** Hemos de darnos para que Cristo nazca en nosotros, como una viuda que conozco, y no es la del Evangelio pero se parece, que invita a toda una familia pobre a comer y les hace un regalo a cada miembro, y eso que su pensión es pequeña.

Ahora es el momento de preparar la Navidad, no hay que dejarlo para el final. Luego todo son apreturas. Ten en cuenta a Cáritas.

“Dios quiere nacer un año más en este mundo miserable que le hemos dejado.”

mundo miserable que le hemos dejado. Este mundo alicantino, con tantos inmigrantes que nos llegan de todas partes y que nos causan problemas, o por lo menos lo vemos así, porque nos remueven el mundo acomodaticio que nos hemos fabricado.

Si queremos andar por él, no hay otro modo más que **la acogida, y una buena acogida**, ayudándoles en todo, ofreciéndoles nuestra amistad, alquilándoles esa vivienda que tenemos cerrada y a un precio módico,

I Semana Intercultural de Biar



Con el lema «**Somos iguales, somos diferentes... Aquí cabemos todos**», del 24 al 30 de octubre se celebró la I Semana Intercultural de Biar. La junta de Cáritas Parroquial junto con otros organismos fuimos invitados por el Excmo. Ayuntamiento a participar en dicha feria con un stand.

Organizamos un mercadillo, en el cual vendimos centros de ramos de flores secas y plantas aromáticas que recogimos en nuestros montes y que nosotros mis-

mos preparamos. Fue todo un acierto por toda la gente que colaboró, tanto en la preparación de los centros como con sus donativos, ya que lo recaudado se destinó para la campaña de Guatemala.

Decoramos el stand con carteles, dípticos y folletos de Cáritas para dar a conocer a nuestros conciudadanos la labor que realizamos, y repartimos globos y caramelos a los más pequeños.

M.^a Josefa Satorres
Cáritas Biar

YA LLEGA LA NAVIDAD!!!!

Todos lo sabemos, y muchos la esperamos con ganas. Se acercan las fechas navideñas, los encuentros con la familia, los regalos, la iluminación y villancicos por las calles, los Reyes Magos, tan esperados por los más pequeños, y sobre todo, y más importante para los cristianos, la celebración del nacimiento del Hijo de Dios, de Jesús, nuestro Salvador.

En Cáritas de San Vicente, no somos menos, tenemos muchas ganas de que lleguen estas fechas, y también las celebramos.

Lo hacemos al lado de aquellos que menos tienen, de los que están solos. Lo celebramos con aquellas familias que seguramente no disfrutarán como nosotros de una abundante y copiosa cena de Nochebuena o comida de Navidad, y con los niños, que aun teniendo una gran ilusión por recibir una «play station», no recibirán más que lo poco que sus padres puedan ofrecerles. Los niños tienen ilusión, pero los padres, adultos y maduros, que ven la cruel realidad que les rodea, son los que sufren por no poder ofrecer a sus hijos «algo mejor».

Durante las dos semanas previas a Navidad, todos los voluntarios de Cáritas realizaremos **visitas a todas las familias que hemos atendido durante este año**, les haremos un pequeño presente y podremos detectar las necesidades reales que sufren estas familias.



VOCABULARIO BÁSICO



TONI ESTEVE

BIEN COMÚN (2)

El bien común no sólo es tarea de las personas individuales. El Estado debe garantizar la cohesión, unidad y organización de la sociedad civil, de la que es expresión con el fin de que se pueda lograr el bien con la contribución de todos los ciudadanos. La persona concreta, la familia, los cuerpos intermedios, no pueden alcanzar por sí mismos el pleno desarrollo, por lo que son las instituciones políticas las que deben hacer accesibles a las personas los bienes necesarios —materiales, culturales orales y espirituales— para disfrutar de una vida auténticamente humana.

La Iglesia, desde sus comunidades, también tiene que esforzarse para que toda las sociedades puedan lograr el bien común. En concreto las instituciones pastorales de signo sociocaritativo son testigos de que el Bien Común sólo será posible si de él pueden disfrutar los pobres y los excluidos de la mesa común del pan y de la palabra. La misión que reciben de Dios es la de recordar que si los pobres no disfrutaban de este Bien Común es que algo muy fundamental no funciona en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia. Se trata de ejercer de función crítica y, por tanto, de denuncia permanente de que no hay Bien Común mientras la sociedad genere pobreza y exclusión social.

Sin embargo, las instituciones de caridad no se pueden conformar con hacer denuncia sin ofrecer propuestas positivas y asertivas de acción pastoral que den testimonio de que es posible un mundo que se acerque a los ideales del reinado de Dios, es decir, una humanidad donde sea posible la paz y la justicia que son la expresión evangélica del Bien Común.

Cuando un equipo de Cáritas presta las atenciones más básica de alimento, vestido, o vivienda a las personas necesitadas, cuando desarrolla un buen programa de acción promocional o cuando un miembro de Cáritas descubre que el compromiso sindical, o vecinal o político es una forma excelente de luchar contra la pobreza, es que se está contribuyendo decisivamente al Bien Común.

Los cristianos creemos que Dios es el fin último de sus criaturas y por ningún motivo puede privarse al Bien Común de su dimensión trascendente. Nuestra historia comienza y culmina en Jesús, siendo el mismo Jesús quien la conduce hacia el Padre como **Bien Supremo** de todo lo creado y redimido. Una consideración puramente materialista de la historia acabaría por hacer del Bien Común un simple bienestar económico, carente de significación y consistencia trascendente.

LLAMADA A LA SOLIDARIDAD



Necesitamos de tu solidaridad para ayudar a...

- Familia cuyo esposo, de 35 años, está enfermo crónico y con una minusvalía del 31%. Esposa y tres hijos a su cargo, uno de ellos con deformación de cadera. Necesita ayuda para pago de deudas y trabajo adaptado a su minusvalía. SOLICITAMOS 600 EUROS.
- Matrimonio joven que esperan su primer hijo y necesitan ayuda para hacer frente a pagos ya que el marido ha tenido un accidente laboral grave. SOLICITAMOS 700 EUROS.
- Para pagos de alquiler de vivienda para persona con problemas mentales. SOLICITAMOS 600 EUROS.

Vuestros donativos los podéis hacer en la

CAM n.º cta. 2090-0132-75-0040283637

o en el OBISPADO, indicando el destinatario.

El 30% del importe de los donativos a Cáritas para las personas físicas, y el 35% para las personas jurídicas, es deducible del Impuesto de la Renta (Arts.59.3 y 42.1.ª) Ley 30/1994.

CÁRITAS San Vicente del Raspeig

PROGRAMA DIOCESANO DE TELEVISIÓN «DE PAR EN PAR»

HORARIOS DE EMISIÓN EN LAS TELEVISIONES LOCALES

EMISORA	DÍA	HORA
Albavisión. Albatera	domingo tardes	13.00 18.00
Canal 27. Calp	martes miércoles	21.30 14.30
Canal 3. Biar	sábado	20.00
Canal 40 TV. Torreveja	domingo	14.00
Canal 43. Elda-Petrer	lunes	20.45
Canal 55. Benidorm	domingo	08.30
Canal Vega Baja TV. Orihuela	domingo lunes	17.30 12.00
Canal Vega Baja. Catral	domingo	13.00
CeTelMon. Alicante	viernes martes	13.30 13.30
Movitel. Castalla	martes jueves	19.00 19.00
Popular TV. Alicante	sábado domingo	19.00 19.00
TeleAlicante (canal 37)	jueves sábado	23.00 20-23h
Tele 4. Redován	viernes domingo	21.00 13.00
Tele Aspe. Canal 26	miércoles	21.00
Tele Benidorm	jueves	20.30
Tele Callosa de Segura	martes	21.30
Tele Crevillent	viernes domingo	20.00 10.30
Tele Dama. Elche	viernes	22.00
Tele Elda	jueves viernes	22.30 14.00
Tele Elx	martes	12.00
Tele Guardamar	martes miércoles	16.00 23.00
Tele Monforte	jueves	21.00
Tele Monóvar	viernes	21.30
Tele Novelda	domingo martes	19.30 20.00
Tele Orihuela	viernes	22.00
Tele Pinós	jueves viernes	21.00 13.30
Tele Redován	domingo jueves	21.00 20.30
Tele Valle. Petrer	viernes sábado	21.00 21.00
Telecolor. Cox y Granja de Rocamora	miércoles	21.00
Televisió Vilera	jueves sábado	21.00 21.00
Televisión Horadada	domingo lunes	12.00 16.00
Televisión Onil	martes martes	13.30 20.00
Televisión San Miguel	domingo martes	12.30 19.30
Televisión Torreveja	domingo	12.40
Tevés Alta	domingo	20.30
TV Intercomarcal. Castalla	sábado domingo	sin hora

Hacia el Diaconado Permanente en nuestra Diócesis



J. ANTONIO BERENGUER

PRESIDENTE DE LA C. D. PARA LA PROMOCIÓN DEL DIACONADO PERMANENTE

A) El diaconado permanente

Diaconado es el tercer grado del sacramento del Orden. Son los ministros que vemos en las celebraciones con alba y estola cruzada y, en las celebraciones más solemnes, con una vestidura llamada dalmática. Hasta 1967 se ordenaba de diáconos sólo a los que iban a ser sacerdotes. En el diaconado comienza la obligación del celibato.

Pero S.S. Pablo VI en el Documento *Sacrum diaconatus ordinem* (El orden sagrado del diaconado), del 18 de junio de 1967, restauró para la Iglesia Latina el diaconado perma-

sibles síntomas y las bases suficientes para ser admitido a la preparación. Entonces se presentan al Sr. Obispo las solicitudes e informes de los aspirantes

A finales del curso 2001-2002 el Sr. Obispo admitió a siete solicitantes, todos casados, para empezar la preparación, llamada «período propedéutico».

2. Segunda Fase o tiempo: Período propedéutico.

Es el momento de iniciar un conocimiento de la teología, espiritualidad y ministerio diaconales, realizar el discernimiento de la vocación, y el tiempo en que la esposa se



nente, es decir, que no iban a ser ordenados sacerdotes, sino que serían siempre diáconos, permitiendo ordenar a hombres casados. El Papa dejó a las Conferencias Episcopales la decisión de introducirlo en el territorio de su competencia, si bien corresponde a cada Obispo introducirlo en su diócesis, según las normas del Derecho.

B) La Institución en la Diócesis

Aprobado por la Conferencia Episcopal Española, el Consejo Presbiteral se manifestó favorable a la institución del Diaconado permanente en la Diócesis el 3 de junio de 2000, y, oído también el parecer del Consejo Diocesano de Pastoral, el Sr. Obispo firmaba el Decreto de Instauración del Diaconado Permanente en la Diócesis de Orihuela-Alicante el 23 de septiembre de 2000.

Incluida en el «Estatuto de la Curia de la Diócesis de Orihuela-Alicante» la «Comisión para la promoción del Diaconado permanente», el 11 de julio de 2001 el Sr. Obispo firmaba el nombramiento de D. José Antonio Berenguer Cerdá como Director de Formación y Presidente de la Comisión Diocesana para la promoción del Diaconado Permanente, el 29 de noviembre el de D. Agustín Sánchez Manzanares como Tutor de Estudios, y el de D. Joaquín Rodes Roca como Formador, ambos como Miembros de la Comisión Diocesana para la promoción del Diaconado Permanente.

A partir de este momento la Comisión se fue reuniendo varias veces para dar comienzo a un camino que es nuevo para todos. Después de un tiempo de andadura el Sr. Obispo designó a D. Manuel Martínez Miravete como Director Espiritual.

C) Las etapas del camino

1. Primera fase o primer tiempo.

Comienza cuando el fiel cristiano descubre los primeros síntomas como posible vocación y los somete a una reflexión personal, hasta que se decide a dar los pasos para solicitar la admisión a la preparación.

Siguen unos encuentros, individuales y en grupo, con los responsables de la formación para ir analizando los po-

ha de ir implicando en la posible vocación al diaconado de su esposo.

Terminado este tiempo, y oído el parecer de la Comisión, con la aportación de los informes y pareceres recibidos, el Sr. Obispo decide a quiénes admite a la tercera fase, llamada «período de formación» para el Diaconado Permanente.

3. Tercera fase o tiempo: Período de formación.

Tiene una duración al menos de tres años, con los estudios convenientes (como mínimo la diplomatura en Ciencias Religiosas), junto con una formación que integre las dimensiones humana, espiritual, teológica y pastoral, y la vida matrimonial y familiar con la ministerial. También se procura la formación para las esposas, que las prepare a su futura misión de colaboración y de apoyo al ministerio del marido, integrándolo también en la vida matrimonial y familiar.

D) Los pasos rituales

Terminado el período propedéutico, el Obispo designará el momento en que se realice el rito de la «Admisión del Candidato al Diaconado». No significa la certeza de la ordenación, pero sí el reconocimiento público de señales de vocación. A través del período de formación realizará la Institución del candidato como Lector, y, tras un tiempo de ejercicio de este ministerio, la Institución como Acólito.

Terminado el tiempo de formación y del ejercicio del acolitado, el Obispo determinará el momento de la Ordenación de Diácono.

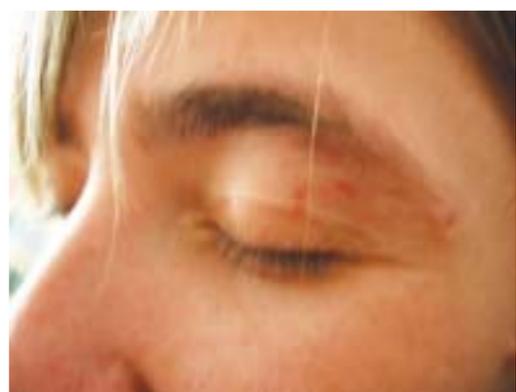
E) En el momento actual

En este momento hay cinco aspirantes al diaconado permanente en el curso tercero de Formación, uno en el segundo, uno en el primero, y uno en el Propedéutico. Cuatro de ellos recibirán, D. M., el rito de «Admisión al Diaconado» el próximo día 26 de diciembre, fiesta de S. Esteban, diácono y protomártir, en la Parroquia de S. Pablo de Alicante, en la Misa parroquial de las 7 de la tarde. Oremos para que sean santos diáconos, y presten a la Iglesia Diocesana un fructuoso servicio.

Secretariado de Pastoral Penitencia
Campaña de Navidad

Doble condena. La mujer presa

Un año más por estas fechas nos acercamos a todas las comunidades de la diócesis para presentaros la campaña de Navidad del Secretariado de Pastoral Penitenciaria. Este año el objetivo no es mirar tanto hacia dentro sino hacia fuera, queremos crear futuro, queremos acompañar a los procesos de reinserción y queremos que este año toda nuestra campaña vaya dirigida a la mujer presa. Bajo el lema «Doble condena. La mujer presa», queremos seguir creando un hogar para estas mujeres que buscarán un lugar en el que poder lanzarse a la



búsqueda de su total libertad, su reinserción en la sociedad, su independencia y la consecución de un trabajo digno lejos de los círculos de prostitución y tráfico de drogas.

Para ello os pedimos ayuda para la casita «San Vicente de Paúl» destinada a la acogida de permisos penitenciarios y libertades de mujeres presas, así como la acogida de sus familias. También queremos ir creando una nueva casa de acogida, ya que dentro de poco tendremos que dejar la actual. Además, la campaña la vamos a dedicar a la ayuda de viajes de los niños que tienen su madre en prisión para que los visiten y en becarles para ayuda de estudios. Y, por su puesto, regalar un lote a cada uno de los 2.500 presos que hay en las tres prisiones de la provincia.

Para colaborar:

Transferencia a CAM: 2090 0001 70 0040252506
o bien en el Secretariado de Pastoral Penitenciaria
Obispado de Orihuela Alicante
Plaza de la Montañeta 7. Alicante
De lunes a viernes, de 10 a 13 horas.



San José Obrero Campaña de Navidad

Necesitamos 2 lavadoras

Todos los años empleamos la campaña de Navidad para desarrollar un proyecto que mejore algún servicio de la actual residencia de menores. Este año necesitamos renovar el lavadero de la residencia. Ya hemos adquirido una secadora industrial, pero nos hacen falta dos lavadoras que nos cuestan 18.000 euros aproximadamente. Igualmente seguimos agradeciendo las ayudas que nos llegan y nos vienen muy bien de alimentos no precoderos, ropa sin estrenar (chándales y pijamas para niños), material escolar, carteras para el colegio y productos para el aseo personal.

Desde aquí agradecemos a todos el cariño que expresáis a los niños durante todo el curso y de manera especial en los días de Navidad.

Movimiento seglar de mayores y jubilados VIDA ASCENDENTE

Retiro de Adviento

Invitamos a todas las personas mayores y jubilados a participar en el Retiro de Adviento que será dirigido por el sacerdote Alfonso González y que se celebrará el 16 de diciembre a las 5,30 de la tarde en la parroquia de San Agustín, calle Tubería n 66 de Alicante.

SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Retratos de mujer

JAUME BENALÓY



Nos bombardean a diario con noticias, publicidad y con no siempre fiables estadísticas. Quizá nos estemos mal acostumbrando y olvidamos que hoy estos datos, índices y tantos por ciento son los **nuevos retratos** de la realidad cotidiana. Detrás de cada titular, de cada anuncio, de cada cifra hay un rostro, conocido o anónimo, que debo mirar a los ojos. Son personas, no inermes números. Tienen nombre y apellidos, sueños, proyectos, obstáculos y fracasos acumulados. No hay día en que no aparezcan este tipo de retratos en la prensa. Los hay fascinantes y que despiertan admiración. Tampoco faltan retratos ofensivos y escandalosos. Muchos provocan estupor, vergüenza e indignación; incluso, a veces, sed de venganza, odio o impotencia.

Suelen tener **rostro de mujer**. Son cuerpos reducidos a simple reclamo comercial, la «cara bonita» de cualquier producto de moda. Son mujeres que venden y, en ocasiones, son mujeres que se venden porque no encuentran más salida a su desesperación que la prostitución. Son mujeres admirables y admiradas, pero humilladas

por los consumidores. No hay más que hojear cualquier revista, navegar por internet, fijarse en las vallas publicitarias o pasar de noche por las afueras de tantos pueblos.

También descubrimos rostros de mujeres golpeadas, vilipendiadas, heridas incluso de muerte. ¡Cuántos **malos tratos brutales!** Durante el 2005 han sido 56 las víctimas mortales de la violencia a manos de sus esposos o compañeros. Seis eran vecinas de nuestra provincia. Queda un mes para cerrar el año y, si se cumple la lógica estadística, superaremos las 60 mujeres asesinadas. ¡Qué lógica más ilógica!

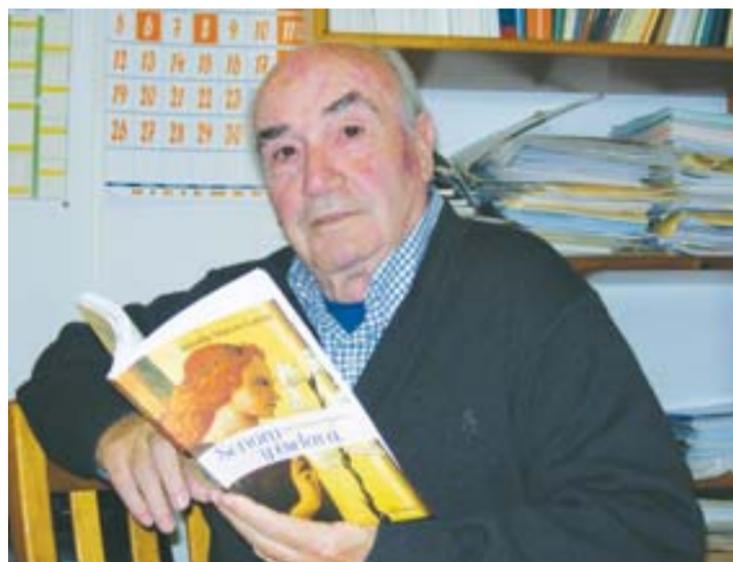
Igualmente indigna y sonroja, aunque parece que no lo suficiente, mirar cara a cara a las mujeres que trabajan como cualquier hombre fuera del hogar, pero con un **contrato «femenino»**. Léase: mucho más precario, peor remunerado y con desiguales condiciones que el del varón. Todavía hoy, en la «legislatura de la paridad», los índices de maltrato laboral son «inexplicablemente» consentidos. ¿Será por la lógica del mercado?

No hay duda: las mujeres son un signo de los tiempos.

Por desgracia, es decir, a causa de tantas desgracias que han de sufrir, son portada habitual de periódicos. La buena noticia es que hoy alzan su voz con firmeza, junto a muchos hombres, para rechazar todo tipo de discriminación y reclamar el fin del persistente **sustrato machista** de la sociedad. Es la hora de todas y todos. Es la hora de mirar a la mujer a la cara, no cerrar los ojos ni esquivar la mirada ante las mantenidas injusticias y las consentidas desigualdades. ¿Llegará el día en que desaparezcan las estadísticas de mujeres maltratadas, mal contratadas y retratadas como simple objeto de consumo o mero reclamo publicitario? Llegará, claro que llegará, porque es posible y porque es mejor no sólo para las mujeres, sino para toda la sociedad. Y llegará cuando juntos, hombres y mujeres, acabemos con el sustrato machista que arrastramos y transmitimos a las nuevas generaciones. Mientras tanto, trabajemos juntos para que **cese la violencia cotidiana, individual y estructural, contra las mujeres.**

Señora y esclava

Antonio Marcos García, sacerdote de nuestra Diócesis, acaba de publicar la novela titulada *Señora y esclava* en la colección «Palabra y Vida» de la editorial Verbo Divino. La historia nació en el alma de Antonio Marcos en uno de sus viajes a Tierra Santa. Contemplando la Torre Antonia veía una estatua con silueta de mujer que le llamó la atención y le hizo pensar aquel pasaje del evangelio de Mateo en el que la mujer de Pilato intercede por él: «No te metas con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa» (Mt 29,17). La curiosidad de Antonio Marco por conocer más y más aquella mujer que considera «justo» a Jesús ha quedado plasmada en esta hermosa novela. *Señora y esclava* es la his-



toria de Claudia y Sara. La señora es Claudia, la mujer de Pilato. La esclava es Sara, una joven judía de origen humilde que trabaja al servicio de Claudia. Dos vidas aparentemente alejadas que terminarán unidas en un mismo destino. En la lectura somos testigos del proceso de conversión interior de estas mujeres y desde ellas nos acercaremos a la Pasión de Cristo, los orígenes del cristianismo, la conformación de las

primeras comunidades. En la trama de la novela pasan los grandes testigos del nacimiento de la Iglesia: Pedro, Pablo, Juan... Merece la pena su lectura y su disfrute. No cabe más que felicitarnos por esta novela (¡un hermoso regalo para esta Navidad!) y, sobre todo, felicitar a Antonio Marcos. Desde aquí le animamos para que su alma de poeta siga escribiendo bellas páginas como éstas. ¡Enhorabuena, Antonio!

TESTIGOS

ILDEFONSO CASES
Presidente de la
Comisión Diocesana para las
Causas de los Santos



Juan Iñesta Rizo
Beneficiado de la Parroquia de
San Pedro de Novelda

Con mi párroco voy hasta el martirio

Nació en Novelda el día 24 de junio de 1873 y fue bautizado al día siguiente, en San Pedro de Novelda; de familia cristiana muy ejemplar, de muchacho ingresó primero en el Colegio de San José y después en el Seminario mayor de San Miguel de Orihuela. Terminados los

El Mensajero del Oratorio Festivo del agrado de mayores y pequeños.

Fue un entusiasta de las obras catequísticas, para las cuales gozaba de excelentes cualidades, ejercitándolas en el apostolado entre los niños y dedicándose a la enseñanza de estos pequeñuelos.

Pero de nada le sirvió, en este mundo, su fecundo apostolado a favor de los humildes, porque a los dos meses del comienzo de la guerra civil fue encarcelado como si fuera un malhechor... Como él preveía su destino, fue a despedirse del Señor Cura Párroco, don Rafael Mira, y al despedirse te dijo: «Con mi párroco voy hasta el martirio».

Don Rafael le contestó: «Eso se dice pronto; ya veremos si llega el caso...»

El 25 de septiembre de 1936, al mediodía, fue encarcelado, y aquella misma noche asesinado con su párroco y con don José Climent. Como todo fue tan rápido e inesperado para don Juan, lloró en la cárcel antes de salir para el martirio, y don Rafael le animó diciendo: «No llores: un segundo, un tirito y a ver a Dios».

Enterrado en Monforte, acabada la guerra el 1939, fueron exhumados sus restos y llevados a Novelda.



estudios exigidos, fue ordenado sacerdote el año 1902. Fue agraciado con un Beneficio en la parroquia de Novelda con la obligación de celebrar en la cárcel los domingos y días festivos. Más tarde fue nombrado coadjutor de San Pedro, teniendo ocasión de realizar una gran labor en el Oratorio Festivo, que había fundado el Arcipreste don Alfredo Miller. En esa misma institución fundó y dirigió con acierto la publicación

NUESTRO PATRIMONIO

Retrato de D. Gregorio Gallo (1509-1577), primer obispo de Orihuela al erigirse como diócesis nueva en el año 1556. Fue profesor de la Universidad de Salamanca y participó en el concilio de Trento. Tomó posesión de la diócesis en 1566 y dedicó su empeño en organizarla aplicando las decisiones del concilio. En 1569 organizó el primer Sínodo diocesano. El retrato fue realizado por Alonso Sánchez Coello, pintor de la Corte de Felipe II, y está fechado en 1576, un año antes de la muerte del obispo. Actualmente se encuentra en el Museo Catedralicio de Orihuela.



*Gregorio Gallo,
primer Obispo de Orihuela.
1576.*

**Caminando día a día
junto a la pobreza**

Aquí, en nuestro Centro de Acogida y Seguimiento, continuamos los 51 operarios voluntarios y una religiosa, que formamos esta Asociación Comunidad de Personas Marginadas, haciendo camino día tras día junto a las personas muy muy pobres a las que atendemos y servimos. Todos están: sin trabajo, sin medios para conseguirlo, sin familia, sin techo, sin alimentos, sin ropa, sin...

Carecen de todos los recursos más elementales para llevar una vida digna.

Se sienten olvidados, han perdido la confianza en sí mismos, no ven futuro de salida a su situación.

Muchos no saben lo que es ser AMADO y necesitan la escucha, la escucha de sus necesidades, para palparlas y compartirlas, e iniciar un proceso hacia una posible salida de la situación en la que se encuentran.

Aquí, a esta Casa, acude toda clase de pobreza. Tienen múltiples raíces. Exponemos algunas:

—Unos que buscan un puesto de trabajo y necesitan ayuda. O lo encontraron y no tuvieron esa ayuda.

—Otros, que ante la difícil situación familiar: ruptura, fracaso, etc. se refugiaron en el alcohol, droga, mendicidad ...

—Otros, que nacieron ya marginados de familias marginadas.

—Otros, que se criaron y crecieron en barrios margina-



Salvador Silva

dos, para poder sobrevivir tenían que delinquir.

—Otros, enfermos mentales; sin familia, sin hogar, sin recursos.

**Están
sin trabajo,
sin medios para
conseguirlo,
sin familia,
sin techo,
sin alimentos,
sin ropa,
sin...**

—Otros, que llegaron de sus países huyendo del paro, de la pobreza y llegan buscando una situación estable para organizar su familia.

ASOCIACION COMUNIDAD
DE PERSONAS
MARGINADAS DE ALICANTE.
ACOMAR

C/M. Luis Torregrosa, 2-Bajo C.
03013 Alicante Tfno. 965 14 09 01

—Otros, debido a su abandono personal, llegaron al deterioro físico y psíquico, sin ninguna relación, viviendo de los contenedores, sin techo. Otros ... Otros...

Actualmente estamos atendiendo a un promedio diario de 30 personas. Tenemos Acogidos a 11 personas con todos los servicios de atención primaria cubiertos: alojamiento, alimentación, atención Médica ... etc. De éstos, ocupan un puesto de trabajo 6 personas, el resto son personas crónicas o de edad avanzada, sin familia. También, este año, de un matrimonio inmigrante que hemos atendido, ha nacido su hijo con nosotros.

Como sabéis, desde que comenzamos hace 15 años, para hacer camino junto a estas personas muy muy pobres, necesitamos de la oración y la Eucaristía. Ahí está nuestra fuerza. Vivimos de la Divina Providencia, donativos y pequeñas subvenciones que solicitamos de la Administración, CAM, etc.

Lo que verdaderamente cubren nuestros gastos son los donativos que recibimos de personas anónimas y de particulares. Si alguien quiere ayudar con algún donativo:

**Caja de Ahorros del
Mediterráneo-CAM.
N.º Cuenta:
2090 3030 11 00009110-44**

ERES IGLESIA



**Lo que tú
COMPARTES
con amor
HACE POSIBLE
el encuentro,
la comunión y
la solidaridad
con todos**

**¿POR QUÉ NO TE HACES
COLABORADOR PARROQUIAL?**

LAICAS Y LAICOS

25 DE NOVIEMBRE

Día Internacional contra la Violencia de Género

Hoy queremos tener presentes a las 56 mujeres muertas víctimas de la violencia machista, durante este año, para ello pedimos un minuto de silencio.



- Queremos denunciar tanto el maltrato psicológico, como el maltrato físico.
- Queremos denunciar la dominación de unos sobre otros, tan presente en nuestra sociedad.
- Queremos denunciar las desigualdades de poder que hoy se dan entre hombres y mujeres.
- Queremos denunciar la frivolidad con que se trata a la mujer en este tema en algunos medios de comunicación (programas del corazón).
- Queremos denunciar anuncios publicitarios que utilizan la imagen de la mujer con carácter vejatorio o discriminatorio.
- Queremos denunciar que las mujeres maltratadas se tengan que callar por miedo.
- Queremos denunciar la explotación que sufren muchas mujeres en el trabajo, tanto dentro de casa como fuera, con jornadas interminables.
- Queremos denunciar la falta de solidaridad y la incompreensión

que sufren muchas veces estas mujeres maltratadas.

- Queremos denunciar que sea la mujer la que tiene que abandonar su hogar, su ciudad, su trabajo, su familia, ante situaciones de malos tratos.
- Queremos denunciar la violencia, cualquier tipo de violencia.

Para poner fin a todas estas injusticias, nosotras creemos que tenemos que impulsar cambios de actitudes que tengan en su horizonte el camino hacia la igualdad. Tenemos que dialogar, debatir, escuchar, enseñar, aprender, etc., para poner fin a la dominación del hombre sobre la mujer, para poner fin a la desigualdad que sufre una buena parte de

las mujeres en España y en el mundo.

Miremos con esperanza y vayamos trabajando en el desarrollo y defensa de la dignidad y de la igualdad. Esto implica compartir esfuerzos, valorar a la persona, a cualquier persona, como valor absoluto; tener igualdad de oportunidades, de trabajo, de ocio...

Caminemos al unísono en una vida entre iguales.

«La humanidad posee dos alas: una es la mujer y la otra es el hombre. Hasta que las dos alas no estén igualmente desarrolladas no podrá volar. Si una de las alas permanece débil el vuelo será imposible».

(Nekane Lauzirika)

Asociación de Mujeres Callosa de Segura, 27-11-2005

FORMACIÓN

Pasar de espectadores a testigos



LOLES GAMBÍN
Directora del Secretariado de Mov. y Asoc. de Apostolado Seglar

Es la hora del laico/a: pasar de ser espectadores a ser testigos

El mundo es el lugar del laico y en él tenemos que situarnos a manera de fermento (AA, 2) a eso nos está llamando Jesús a través de su Iglesia: a ser sus testigos en medio del mundo, pero no sirve cualquier testimonio:

1. De lo que da testimonio el laic@ es de Jesús y no de sí mismo

A quien presenta es a Jesús y no a sí mismo. No pretende que la gente crea en él o ella, sino por medio de él/ella en el Señor. El testigo sería algo así como el borriquillo que aupó a Jesús en la manifestación de Domingo de Ramos para que todos pudieran verle.

2. Testimonia el mensaje en su totalidad

Es consciente de que no es suyo el mensaje que comunica por eso ha de ser audaz para no aguar el Evangelio. Tener coraje para anunciar entero el mensaje y no fórmulas reduccionistas, «ninguna página del evangelio se puede pasar por alto. No se trata de alagar los oídos, sino de ofrecer la verdad, que da la libertad y descubre la mentira y la superficialidad» (Victorio Oliver en la carta pastoral «Seréis mis testigos»).

Es muy importante no perder de vista este aspecto en este momento histórico en donde mucha gente está demandando una religión a la carta: grupos estufa, cócteles religiosos mezclando elementos de diferentes religiones o los que entienden la Iglesia sólo como suministradora de sacramentos, por ejemplo.

3. El que ha visto y oído. El que tiene una experiencia jugosa de Dios

Hoy necesitamos testigos que sepan del Misterio de Dios desde dentro de sí mismos.

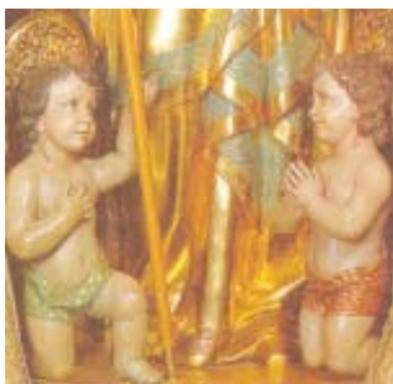
En una conferencia que le escuche a Gonzáles Faus decía que una de las tareas que se abría en este nuevo siglo era la de pasar de un cristianismo intelectual e ideológico a un cristianismo experiencial ya que en este mundo tan adverso si no hay una profunda experiencia de Dios no podrá perdurar nuestra fe, caerá antes o después ante la realidad del dolor o ante el atractivo de la sociedad del consumo. Sin embargo cuando una cosa se ha hecho carne tuya ya no te la pueden quitar.

Cierto es que cuando se experimenta el amor infinito y misericordioso de Dios Padre y madre amorosa, se siente transformad@ hasta los tuétanos y entonces anunciar a Jesucristo y construir su Reino, ser su testigo, se convierte en lo más importante de su vida, en lo que le da sentido. Por eso es capaz de poner en juego lo mejor de sus sentimientos, de su inteligencia y de sus aptitudes para servir con generosidad y eficacia. El testigo se cree el mensaje. El mensaje merece la pena. Merece la vida.

«Es hora del testimonio y no de apologías» (Juan Pablo II en *Novo Millennio Ineunte*)

Els Innocents

Al capítol 2 de l'evangelí de Mateu es descriu de manera molt detallada els fets que protagonitzen uns mags d'Orient que busquen el rei del jueus guiats per una estrella, la seua arribada a Jerusalem, l'entrevista amb Herodes, la consulta del rei als experts, l'eixida cap a Betlem on, finalment, troben Jesús en braços de sa mare. Una de les conseqüències de la recerca dels mags és la mort dels infants més menuts de Judea, als qui Herodes, atemorit pel que diuen les profecies, mana matar per a prevenir futurs competidors de la seua reialesa.



Estos infants, assassinsats quan encara no han fet una any de vida, són víctimes innocents del poder que vol mantenir-se a costa de terror i de sang, i són també l'avantguarda dels màrtirs, aquells que paguen amb la vida la incompreensió i l'oposició que el missatge cristià troba en el món. L'església els venera com a sants, amb el nom de Màrtirs Innocents, el dia 28 de desembre, dins el temps de Nadal, i en les nostres terres este títol ha tingut una presència especial perquè ha anat associada a una advocació mariana molt popular: la Mare de Déu dels Desemparats. De fet, els Innocents estan en el mateix origen d'esta advocació.

L'any 1409, a València, un grup

de burgesos incitats per una predicació quaresmal del mercedari Gilabert Jofré, va posar en marxa una iniciativa consistent en l'atenció als deficients mentals creant un hospital dedicat exclusivament a ells. Esta institució l'«Hospital dels Ignoscents» fou la primera en tot el món que es dedicà a l'atenció dels malalts mentals, de manera que els acollits es lliuraven de les situacions denigrants i d'abandó en què vivien, i a més rebien l'atenció mèdica que en aquells temps era possible oferir. Doncs bé, este hospital es posà baix la protecció dels Sants Innocents. La raó era que els Innocents són els únics sants als quals l'església retia culte sense que hagueren arribat a l'ús de la raó en vida. Més tard l'hospital es posà també sota la protecció de la Mare de Déu, amb la qual cosa la representació de Maria, amb el Jesús infant al braç incorporava dos



FRANCESC ARACIL
Col·lectiu de Cristians Valencians d'Eix-Baix Vinalopó

infants despullats que porten en els seus cossos els signes del martiri i que pregunten al Fill, acollits sota el mantell de la Mare: són els Innocents massacrats per Herodes. Així es conformà una de les icones de Maria més riques i belles de tota la cristianitat, en una efígie que en principi era simplement la imatge patronal d'un hospital, i més tard d'una confraria urbana. Conforme esta confraria anà ampliant les seues accions benèfiques envers les diferents situacions de marginació, s'amplià el nom de la institució, i de l'advocació, de manera que passà a anomenar-se «Nostra Dona Santa Maria dels Innocents i Desemparats».

Esta advocació té el patronatge de la ciutat de València i de tota la Comunitat Valenciana, així com de pobles i parròquies en la nostra diòcesi, com és el cas d'Ibi. La presència dels Innocents ens recorda l'amor preferencial de Déu pels més menuts i desemparats.

«AQUÍ ESTOY, SEÑOR, PARA HACER TU VOLUNTAD»

Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron junto a él (Mc 3,13). Esta misma escena se ha repetido de nuevo; pues el pasado día 7 de diciembre fuimos admitidos a las Sagradas Órdenes por nuestro obispo D. Victorio Oliver los seminaristas de 4.º de Estudios Eclesiásticos. La celebración tuvo lugar en el seminario de Orihuela durante la tradicional vigilia que se celebra en honor a su Patrona, la Inmaculada. La Iglesia, mediante el rito de ad-

misión a las Sagradas Órdenes, reconoce la idoneidad de los candidatos, y éstos deben seguir formándose en el seminario para conformar su corazón con el de Cristo, Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia. Éste es un momento de Gracia, y así lo vivimos. Para ello tuvimos un retiro-convivencia con nuestro formador en la Finca Cano (la Carrasqueta), donde reflexionamos sobre el significado de la Admisión y la importancia que ésta tiene en nuestro proceso formati-

vo. Es la primera vez que se pronuncia nuestro nombre delante de la asamblea, y esto ocurre precisamente en el año en el que la Iglesia diocesana está reflexionando sobre la llamada. Nosotros también hemos hecho memoria de los momentos en que hemos sentido la llamada del Señor en nuestra vida para seguirle como presbíteros; y a esa llamada queremos responder cada día diciendo «Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad» (Sal 40).



«HÁGASE EN MÍ, SEGÚN TU PALABRA»

El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres. Ninguna otra frase podría resumir tan bien nuestra situación actual como esta afirmación del Salmo 125.

Somos el curso de quinto de Estudios Eclesiásticos del Seminario Diocesano de Orihuela-Alicante. El curso pasado os comunicábamos muy alegres que el Señor nos había llamado por nuestro nombre, que habíamos respondido «sí» y que la Iglesia nos había dicho «adelante». Esto ocurrió el día siete de diciembre de dos mil cuatro, cuando fuimos admitidos como candidatos a las Órdenes

Sagradas. En ellas nos comprometimos a ser protagonistas de nuestra propia formación, a tomárnoslo en serio.

Este año, nos volvemos a poner en contacto con vosotros, para comunicaros otro momento importante en nuestra vida y en nuestra vocación. A algunos de nosotros, la Iglesia nos ha regalado el Ministerio del lectorado. Don Victorio puso en nuestras manos la Palabra para ser sus servidores, para proclamarla y para hacerla vida en nuestra persona. Éste es un paso más en nuestro camino hacia el sacerdocio. Aunque pequeño, es muy grande y muy importante,

pues su Palabra es algo fundamental para nosotros.

Y esto ocurre en un año de gracia para nuestra diócesis de Orihuela-Alicante, donde estamos reflexionando sobre «la llamada» que el Señor hace a cada uno de nosotros para seguirle.

Además, el lectorado tuvo lugar el día de la Inmaculada Concepción en la Catedral de Orihuela. Realmente María es un modelo para nosotros de llamada, respuesta y disponibilidad a su voz. Por esto la tomamos como modelo, y podemos decir, como ella dijo: «¡Hágase en mí según tu Palabra!» (Lc 1,38).

LA ÚLTIMA

Levante será tu casa



LUIS LÓPEZ

Y con ella el espíritu abierto y festivo de sus gentes. Encontrarás un hueco en nuestro corazón para acoger tu presencia y tu trabajo. Desde ahora te pensamos parte de todas nuestras inquietudes e ilusiones; y queremos compartir todo aquello que nos

multicultural, es el reto del futuro. Cargado de esperanza, pero también de preocupación. En lo nuevo somos tierra misionera, donde la siembra se llena de inquietud y confianza, pero también de interrogantes. Tenemos tarea por hacer. Te esperan, Obispo Rafael, las manos dispuestas a ponerlas en el arado. Te necesitaremos disponible y cercano, certero y arriesgado en la misión. A los cristianos nos piden compromiso y coherencia; estar en el surco y estar bien, atinados y decididos. Al Obispo también. Te necesitamos, por eso, presente en las necesidades y en las carencias de nuestra tierra diocesana. Te reclamarán de muchas partes, de distintas direcciones; otros te pedirán un equilibrio imposible. Que llegues, fuerte y decidido, con la

«Desde ahora te pensamos parte de todas nuestras inquietudes e ilusiones; y queremos compartir todo aquello que nos inquieta, nos preocupa y nos llena de esperanza»

inquieta, nos preocupa y nos llena de esperanza. Nuestra Iglesia es, como no podía ser de otra manera, una Iglesia de esperanza, donde se conjuga lo viejo y lo nuevo. Lo viejo como expresión de la religiosidad que llena nuestros pueblos, con sus tradiciones, fuertes y sonoras, de fiesta y pólvora, de música y oración. Nuestra Diócesis está llenas de múltiples expresiones de religiosidad. La llamamos «popular», pero es la que expresa, todavía en multitud, los eslabones espirituales de nuestra fe. Nuestro levante tiene una fe alegre y festiva, llena de color y entusiasmo. Nos sigue sorprendiendo la presencia contagiosa de estas expresiones.

Lo nuevo, en explosión

«Que llegues, fuerte y decidido, con la compañía del Espíritu. Él sostendrá tu caminar. Nosotros acompañaremos tu tarea para que sea de todos el desarrollo de tu misión apostólica.»

compañía del Espíritu. Él sostendrá tu caminar. Nosotros acompañaremos tu tarea para que sea de todos el desarrollo de tu misión apostólica.

Bienvenido, Rafael, Obispo y hermano de esta comunidad de Orihuela-Alicante.

Actos despedida de D. Victorio

Con el fin de agradecer a Dios el ministerio episcopal de D. Victorio y de manifestarle también a él nuestro cariño, hemos preparado un acto de despedida en cada una de las vicarías, junto a un acto de todos los sacerdotes en el Seminario.

Los actos de vicaría consistirán principalmente en la celebración de la Eucaristía, a la que están especialmente invitados los Consejos de Pastoral de las parroquias y los sacerdotes así como todos los fieles que deseen unirse. Serán los siguientes:

Vicaría	Fecha	Día	Hora	Ciudad	Iglesia
Vicaría 1	17 diciembre	Sábado	20'00 h	Orihuela	S. I. Catedral
Vicaría 3	29 diciembre	Jueves	12'00 h	Elche	Basílica Sta. María
Vicaría 5	13 enero	Viernes	19'30 h	Benidorm	El Carmen
Vicaría 2	14 enero	Sábado	20'00 h	Alicante	N. S. Gracia
Vicaría 4	15 enero	Domingo	19'00 h	Elda	Santa Ana

Los sacerdotes se despedirán de D. Victorio el lunes 16 de enero en el Seminario de Orihuela. Los actos consistirán en la Celebración de la Eucaristía seguida de una comida de fraternidad.

AGENDA

Diciembre 2005

- ✓ 18 Festival Diocesano escolar de Villancicos.
- ✓ 24 Campaña «Sembradores de Estrellas».
- ✓ 25 Navidad
- ✓ 30 Sagrada Familia. Día de la Familia y la Vida.